

ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA.

LA CINTA  
DE  
LA VÍRGEN DE TORTOSA.

LEYENDA SACRA

PUESTA EN VERSO ESPAÑOL  
DE CONFORMIDAD CON EL POEMA HERÓICO LATINO DEL

P. JOSÉ BELTRAN Y REUS,  
natural de aquella ciudad,

POR

D. LUIS ROCA,

Socio fundador y Vocal Secretario de la antedicha  
Academia.



BARCELONA.

IMPRENTA DE LOS HEREDEROS DE LA V. PLA,  
CALLE DE LA PRINCESA.

1863.

C-XIV  
PUE-3/0002

**LA CINTA  
DE LA VIRGEN DE TORTOSA.**

M. I. S.

*En atencion á lo prescrito por V. S., he cotejado la traduccion al español de la LEYENDA SACRA sobre la CINTA DE LA VIRGEN DE TORTOSA con su original latino, y lo hallo muy conforme y fiel. A mas, no habiendo en dicha LEYENDA nada contra la moral y el dogma, y estando revestida de galas poéticas, es muy apta para entusiasmar á sus lectores á honrar mas y mas á Maria santísima.*

*Por lo que la juzgo muy digna de que vea la luz pública.*

*Lo que tengo el honor de participar á V. S. á los efectos oportunos.*

*Dios guarde á V. S. muchos años. = Barcelona 28 julio de 1865. = De V. S. A. S. S. y S. S. = Manuel Rodriguez. = M. I. Sr. Dr. D. Juan de Palau, Vicario General Capitulat de la Diócesis de Barcelona.*

Barcelona 29 julio de 1863.

*Imprimase.*

JUAN DE PALAU Y SOLER, Vic. Cap.

ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA.

LA CINTA  
DE  
LA VIRGEN DE TORTOSA.


LEYENDA SACRA

PUESTA EN VERSO ESPAÑOL  
DE CONFORMIDAD CON EL POEMA HERÓICO LATINO DEL

P. JOSÉ BERTRAN Y DEUS,  
natural de aquella ciudad,

POR

D. LUIS ROCA,  
Socio fundador y Vocal Secretario de la antedicha  
Academia.



BARCELONA.

IMPRENTA DE LOS HEREDEROS DE LA V. PLA,  
CALLE DE LA PRINCESA.

1863.

Todas las publicaciones de la Academia están enriquecidas con las indulgencias concedidas por varios Exmos. é Ilmos. Prelados.

---

*Es propiedad.*

## ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA

EN OBSEQUIO DE LA

### INMACULADA CONCEPCION,

ESTABLECIDA EN LÉRIDA POR D. JOSÉ ESCOLÁ Pbro., BAJO LA PROTECCION Y LOS AUSPICIOS DEL ILMO. SR. OBISPO DE DICHA DIÓCESIS **DR. D. MARIANO PUIGELAT** Y DE OTROS ILMOS. PRELADOS.

*Esta sociedad tiene por objeto publicar y propagar libros y escritos relativos únicamente á la Madre de Dios.*

*Establecida en la ciudad de Lérida en 12 de octubre de 1862, cuenta hoy dia 1.º de setiembre de 1865 con varios Ilmos. Prelados protectores y mas de trescientos cincuenta socios académicos, habiendo acudido á inscribirse en ella de casi todas las provincias de España para ofrecer á Maria esta espresion de amor.*

*Sus Ilmos. Protectores han tenido á bien enriquecerla con varias indulgencias.*

*Su Junta Directiva, cuyos miembros sirven gratuitamente, se comunica con los demás socios por medio de los Anales, que publica para ellos solos, á fin de darles facilmente cuenta circunstanciada de todo lo que acontece ó se hace relativo á esta Academia.*

*Todos los devotos de la inmaculada Virgen pueden pertenecer á esta sociedad: para escribir ó componer obras, opúsculos, discursos, sermones, poesías etc., los que puedan hacer este obsequio á nuestra purísima Madre, y todos para propagar estos escritos una vez aprobados por la Junta Directiva, y princi-*

palmente por la Autoridad eclesiástica de la Diócesis en que se impriman, contribuyendo cada socio con la cuota anual correspondiente, esto es, con 200 rs. al menos cada año si se ha inscrito como socio académico de primera clase, ó con 100 rs. al año si lo es de segunda, ó siéndolo de tercera con 50 rs. anuales tambien.

Cada socio recibe publicaciones de la Academia por el valor con que ha contribuido á ellas; puede cederlas y aun venderlas, sea en beneficio propio para reintegrarse en todo ó en parte de los gastos de cooperacion, sea en beneficio de la misma Academia para aumentarle sus fondos; y es en fin un celoso propagador de escritos Marianos.

Cualquiera puede por lo dicho ser socio académico, no solo de tercera clase sino tambien de primera, aunque sea de escasos recursos pecuniarios; así como puede serlo un colegio ó una corporacion.

Puede todo socio ser un centro de suscripcion para las publicaciones dichas, en las cuales cada año la Academia ha de gastar todos los fondos que recoja durante el mismo; y tambien proponer á la Junta Directiva la publicacion de obras ó escritos antiguos ó desconocidos.

Todo lo dicho se explica mas circunstanciadamente en los mencionados Anales, en donde pueden tambien los socios tener la satisfaccion de leer frases las mas tiernas y afectuosas, espresiones de vivo entusiasmo, con que muchos devotos de Maria santísima manifiestan su grande amor á la divina Madre al pedir que se les inscriba como socios en la Academia bibliográfico-Mariana.

Para todo lo concerniente á esta sociedad dirigirse á D. José Escolá Pbro., Misionero, Lérida.

## PRÓLOGO.

La ciudad de Tortosa registra en sus poéticos anales una hermosísima tradicion que llena de agradable pasmo y de consoladora alegría el espíritu de quien la considera, al paso que constituye un testimonio perpetuo de las abundantes mercedes con que plugo á la Providencia distinguirla. A últimos del siglo XII, y como fecha muy probable, conforme insinuan documentos antiguos y uno de los breviarios de la Sta. iglesia Catedral, en la noche del 25 de marzo de 1179, la purísima vírgen MARIA, acompañada de los apóstoles san Pedro y san Pablo y circuida entre refulgentes nubes por numerosos coros angélicos, dignóse aparecer á uno de los Religiosos á quienes estaba confiado el vigilante servicio de dicho templo, y á presencia del Monje mayor del mismo, que á corta distancia era como testigo de tan maravillosos favores, hizole entrega de una reliquia infinitamente preciosa: tal fué, segun la espresion del cronista Martorell, confirmada por lo que en inventario hecho en 1354 escribe el notario Sunyol, una redecilla de muy delgada seda, con la que se hallaba ceñida la divina Señora; reliquia conocida hasta el presente con la ordinaria denominacion de LA SAGRADA CINTA.

Esta prenda soberana, confiada al venerable sacerdote para que en nombre de la celeste Donadora la presentase á los habitantes de la ciudad, constituyéndola para ellos en lazo de eterno amor y de mística alianza, ha sido en todos tiempos objeto de la adoracion mas profunda; y el recuerdo de su milagrosa concesion, no menos que de los prodigios sin cuento por su mediacion alcanzados, ha estendido su fama hasta remotos confines, do quiera se han hallado corazones puros ávidos de palpitar bajo las vivificas impresiones de esas auras regeneradoras del cristianismo.

La historia se ha encargádo á su vez de eternizar este recuerdo, y la poesia de hacer vibrar con él las cuerdas mas íntimas de las almas creyentes, al trasmitírsela con los atavíos de su lenguaje siempre halagüeño y delicado. Una de las obras en que mejor ha podido lograrse este propósito es sin duda el poema heróico latino *De Sacro Cingulo*, publicado por vez primera en Barcelona en 1735 por el dertosense Fr. José Beltran y Rius, jóven á la sazón de solos veinte años, quien cincuenta mas tarde, por ser ya muy pocos los ejemplares que quedaban, la reimprimió en la propia ciudad de Tortosa, á solicitud de las muchas personas que deseaban poseerla (1). Facundia en las concepciones, riqueza en el

(1) En época reciente debemos á la fineza de los hermanos D. Antonio y D.<sup>a</sup> Cinta Añón, íntimos amigos nuestros residentes en Cherta, á tres leguas escasas de Tortosa, la posesion de

desempeño, buen colorido en las imágenes, y un esquisito gusto en la narracion, que descubre en el poeta señalada aficion por los autores clásicos de mas nota, á quienes llega á seguir en algunos puntos (1), son dotes especiales que resaltan en el poema del P. Beltran. Muchos escritores coetáneos suyos se lo encomiaron hasta rendirle en elegante rima los tributos de franca admiracion, que figuran al frente de la indicada edicion segunda, y la rapidez con que ambas impresiones se agotaron, prueba asimismo la general acogida que se las dispensó luego de publicadas.

Escasísimos por consecuencia en nuestros dias los ejemplares que restaban de semejante trabajo, era de interés para la ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA, ya que debe su origen á la idea de propagar escritos notables relativos á la VIRGEN SANTÍSIMA, reproducirlo desde luego, y esto es lo que se ha propuesto su celosísimo Director, en pro de esta idea fundamental, y útil difusion de

un ejemplar que han tenido la bondad de remitirnos de otra produccion análoga que no conociamos aun, y que con el título « EL CINGULO DE MARIA, leyenda tradicional y religiosa de la VIRGEN DE LA CINTA », escrita en verso por D. Eduardo de Arévalo y Lledó, » se ha dado á la estampa en dicha ciudad. Va precedida esta leyenda de un notable prólogo por el distinguido historiador valenciano D. Vicente Boix.

(1) Los versos del testo latino que se trascriben en letra cursiva, pertenecen casi todos á varios pasajes de las obras de Virgilio, particularmente de la Eneida. En las ediciones anteriores figuran minuciosamente anotadas las referencias á cada uno de dichos pasajes; pero en esta hemos creído mas del caso suprimirlas, en mérito de la mayor sencillez.

su noticia y conocimiento entre todos los asociados. Aun mas: infatigable aquel digno eclesiástico en dar á las publicaciones académicas el mayor atractivo posible, ha querido que esta moderna edicion ofreciese la novedad de aparecer en verso español, tarea no acometida antes de ahora; pues si bien el autor del poema latino, al imprimirlo por segunda vez, sintió deseos de unirle una traduccion hecha en el dulce lenguaje de las musas, no se atrevió á ejecutarlo «por desconfiar mucho (como en nota final manifiesta él mismo con mas gracejo que razon) de la asistencia y favores de aquellas damas,» atendido lo muy avanzado de su edad que en aquella época pasaba ya de quince lustros.

Cúpole en suerte á quien esto escribe acometer y llevar á cabo tan árdua empresa. Conste, sin embargo, que al realizarla, mas que la propia determinacion han influido en él las instancias repetidas del aludido Sr. D. José Escolá que puso en sus manos aquel trabajo, pero que al distinguirle con esta comision, en extremo honrosa y digna de gratitud por otra parte, no reparó quizás que le colocaba en apurada situacion por lo desproporcionado de sus alcances literarios. No eran, en efecto, de desatender los muchos obstáculos que para una mediana ejecucion se presentaban. Lo difícilísimo que desde luego resulta el traducir bien en verso una obra poética escrita en otra lengua de concision é índole muy

distintas; dificultades que suben de punto cuando el que traduce se propone como en el caso presente no alterar en nada el fondo, y si es posible ni siquiera la forma de los pensamientos (1), ni tampoco estenderse mucho mas allá del número de versos del original: los inconvenientes anexos al cambio de carácter entre una y otra época de las respectivas publicaciones, y por último como circunstancias particulares en el que aquí firma lo reducido de sus fuerzas, mas reducidas aun que el poquísimo tiempo libre de que puede disponer, considerado el que de sí le reclaman mas graves ocupaciones, hubieran sido causas suficientes para retraerle por completo, despues de la incertidumbre en que desde su principio le hizo fluctuar el aspecto de tantos escollos. Pero le es fuerza repetirlo: las atenciones respetuosas que le merece el Sr. Director de la Academia, á cuyas escitaciones constantes hubiera sido injusta descortesía oponer mas prolongada resistencia: el referirse el trabajo de que se trata á la tradicion mas poética de esa hermosa

(1) Tanto es así, que únicamente en un trozo del capítulo xi me he permitido separarme por un momento de la marcha seguida por el poeta latino; y aun esto porque me lo ha hecho juzgar imprescindible el entretenerse él en alusiones y citas mitológicas, á mi parecer impropias de reproducirse atendido el carácter distinto que ofrece la literatura de los tiempos modernos. En lo restante he procurado guardar la exactitud mas rígida, á despecho de las trabas que surgian casi de continuo; de suerte que los conceptos se han ido vertiendo fielmente uno por uno y sin diferencia apenas en la manera de espresarlos.

ciudad, con la que amistades de corazon en sus cercanías cultivadas le hacen tener muy especial simpatías, y—¿porqué no consignarlo tambien? — el deseo de corresponder en ocasion tan oportuna con una modesta ofrenda, ya que con obsequio de mas valía no le es posible, á las muchas mercedes que de la augusta MADRE DE JESUS tiene recibidas, han venido á impulsarle como otros tantos vientos alentadores en su comprometida navegacion, y á esto se debe que llevada á término con el soberano auxilio, aparezca hoy bajo el nombre y forma de leyenda la presente historia en verso español de LA CINTA DE LA VÍRGEN DE TORTOSA.

Ignoro hasta que punto me habrá sido dable salvar los enunciados escollos. El lector, si se entretiene en cotejar la traduccion castellana con el testo latino, que no solo á este fin, si que tambien para que puedan saborearse sus bellezas primitivas, se ha continuado correspondientemente al pié de cada página, conocerá por lo menos que he hecho cuantos esfuerzos en mí cabian para seguir el derrotero mas acertado. De todos modos debe concedérseme gran indulgencia, y atendido el humilde propósito que me ha guiado y la cordial voluntad que me ha asistido, disimularse los lunares de mi obrita, en gracia de aquel desinteresado objeto y buena voluntad.

Lérida 27 agosto de 1863.

*L. Rocca.*

---

## LA CINTA

DE

## LA VÍRGEN DE TORTOSA.



### INVOCACION.

Yo, aquel que en otro tiempo consagradas  
Quise dejar mis tiernas primaveras  
Al imperio de Cauro, y abrazadas  
Del padre de los pobres las banderas,  
Entré en lugares santos; mis pisadas  
Alejando del mundo y sus quimeras,  
Obra muy grata al que en los cielos mora,  
Mas árdua empresa me propongo ahora.

---

1. *Ille ego, qui quondam teneras sacratus habenas  
Imperio Christi, atque Inopum vexilla secutus  
Patris, et egressus mundo, loca saneta subivi:  
Gratum opus Alticolis: at nunc nimis ardua tentans,*



Cantar quiero una CINTA, y la gloriosa  
Deidad tambien celebraré en mi canto  
Que desde el cielo descendió á Tortosa  
Y vino á visitar su templo santo.  
Mas ¡ ay ! aunque en cien tonos melodiosa  
De Apolo el habla diérame su encanto,  
¿ CINTA tan grande describir podria  
Con acentos no indignos de MARIA ?

No es tan dulce mi cítara que mueva  
Las selvas y los mármoles : de Orfeo  
Y Anfion no en mi la gracia se renueva,  
Ni su atraccion omnimoda poseo.  
Ni he de guiar las Musas donde eleva  
Su cumbre Aonio, ni llevar desco  
Hácia las fuentes fécidas mi paso ;  
Increibles grandezas del Parnaso.

---

Cingula , Eamque cano , Cœli quæ venit ob oris  
Provida Dertusam , templumque , urbemque revisit.  
Quid ? Mea centenis strepitent si vocibus ora,  
Pectora dulciloquus resonet per centupla Phœbus,  
Cingula tanta quam narrare ? Aut promere carmen  
Fas mihi erit Mariæ dignum ? Non est mea tanta  
Barbitos , ut moveat sylvas , et marmora , non sum  
Amphion Dircæus ego , nec Thræcius Orpheus,  
Ducere quos duras dulci testudine cautes,  
Et traxisse feras memorant , et flumina cantu.  
Non nunc Aonio deducam vertice Musas,  
Sed neque Pierii fontis , neque Phocidis undæ  
Nunc vada sunt tentanda mihi , neque mons Heliconis,  
Nam neque Parnassi nobis juga credere fas est.

Ni con mis rimas á extender mi fama  
Aspiro , ni á buscar mundano afecto :  
No de alabanzas la ambicion me inflama,  
Me es el amor de patria el predilecto.  
Pasmosos hechos mi cantar proclama ;  
Mas no ficciones de brillante aspecto  
Y mentirosa realidad describo,  
Cual los vates del tiempo primitivo.

Inspirado en supremos manantiales  
Por sacro Númen, aunque en plectro indigno,  
De la Madre comun de los mortales  
Entro á cantar un memorable signo  
Que cual prenda de amor, como especiales  
Recuerdos gratos de favor benigno,  
Diera al bello pais que baña el Ebro....  
Esto con dulce cítara celebro.

Ábreme , ó santa VIRGEN , el camino  
Para cantar : dirige tú mi senda,  
Del rocío celeste matutino  
Haz que á mi labio la ablucion se extienda ;

---

2. Nunc nullis meditor verbis extendere famam,  
Atque hominum studiis parvas inquirere laudes:  
Vincit amor patriæ , non laudum immensa cupido.  
Prodigiosa loquor , veterum aut mendacia vatum,  
Fontibus et superis , et sacro numine faustus,  
Virginis aggredior dulci cantare camœnâ  
Egregium facinus , non enarrabile signum,  
Pignus honorificum , memorabile fœdus amoris,  
Devotis non parva suis monumenta favoris.  
Tu mihi pande viam in cantus , Tu dirige cursum,  
Virgo , meum ; ætherei roris dulcedine linguam  
Ablue , namque potes , facilemque in carmine redde.

Y no el agua heliconia, de divino  
Raudal la linfa sobre mi descienda ;  
Y así mas fácil mi palabra rompa  
En dignos versos de fecunda pompa.

---

In me, sacra Parens, non ex Helicone vetusto,  
Rorentur sacro Divina Poëmata fonte,  
Dignaque facundâ memora mihi carmina pompâ.



I.

**TORTOSA.**

Del Ebro á orillas que hácia el mar se lanza  
Descúbrese antiquísima ciudad  
Que *Iberia* un tiempo se llamó, y su nombre  
Del rio origen recibió quizás.  
Así en la edad se distinguió pristina,  
Mas cuando Roma con hirviente afan  
La arrebató al Cartaginés, *Detrusa*  
De su victoria púsole en señal.  
*Dertosa* luego se llamó, en los siglos  
Sus letras lentamente al cambiar,  
Y por igual trasformacion *Tortosa*  
Se denomina en la presente edad.

---

3. Fluminis ad ripas currentis in æquor Iberi  
Urbs antiqua jacet, quæ fortis Iberia quondam  
Dicta fuit, ducens à flumine fortè propinquo  
Nomen: sic olim nostri dixere priores.  
Sed cùm Roma suam expulsâ Carthagine fecit,  
Urbem Detrusam à verbo *Detrudo* vocavit:  
Nunc Dertusa diu mutatâ parte remansit.

Mares cruzando desde el suelo donde  
La luz primera se irradió en su faz,  
De Noé y de Jafet vástago insigne  
Vino á Europa el intrépido Tubal;  
Y con su armada al recorrer las costas  
De nuestra Hesperia, plúgole fundar  
Pueblos que en pos de su anterior fatiga  
Diéranle calma y bienhechor solaz.  
Entonces fué que al admirar del Ebro  
El raudo curso, el bello litoral,  
Los dilatados campos florecientes  
Que hermosa alfombra con sus yerbas dan,  
En hondo valle al pié de una colina  
Que el agua lame en blando murmurar,  
De sus riberas cual señor primero  
Levantó esa bellísima ciudad.  
Célebre ha sido en las remotas eras:  
Sabia en estudios, en la lid audaz,  
Famosa en templos, y en comercio rica  
Supo su prez la fama eternizar.

---

Fidus, et antiquus Thubal, Iaphetica proles  
Quinta, nepos Noe, *primus Pater urbis, et Autor*  
Hic fuit; exiguâ quando cum classe, relictis  
Patribus, et Patriâ, diversa per æquora tranan.  
Primus ad Hesperias venit Pater optimus oras.  
Flumen ut intravit, gratissima litora lustrans,  
Et lato viridi vernantes gramine campos;  
Monte sub, in valle, ad ripam fundavit Iberi,  
Urbem: tantorum requies ea prima laborum.  
4. Urbs celebrata olim, sed nunc notissima famâ,  
Principibus, Dominisque suis fidissima semper,  
Stemma tenens meritum Turrim Palmam atque Coronam,  
Legibus insignis, studiis asperrima belli,

Siempre fiel á los principes, sus armas  
Coronan torres con diadema real,  
Y ciñenla dos palmas victoriosas  
Premio de su grandeza y lealtad.  
Copiosa en minas de metales ricos  
Y en jaspes preciosísimos al par;  
De puro ambiente y saludables aguas;  
De campiña magnífica y feraz;  
Árboles tiene de frondosa cima  
Que grata sombra con sus hojas dan,  
De cuyas ramas abundantes frutas  
Al suelo caen sazonadas ya.  
Ni flores faltan que en eterna especie  
Renueven la estacion primavera,  
Ni en sus fértiles campos escasea  
Cuanto pudiera el indigente ansiar.  
Yerbas y frutos miranse crecidos  
En su vega con rara variedad:  
Para el calmoso buey y res lanuda  
Pastos sin fin en sus praderas hay;

---

Dives agris, populosa viris, pretiosa metallis  
Auri, atque argenti, decorata et jaspide pulchrâ,  
Fortunata solo, lymphis, aurâque salubri,  
Mercibus atque vigens, et turribus ardua, Templis  
Religiosa piis, studiisque addicta Minervæ.  
Deliciosa quidem campis, ubi plurima frondet  
Arbor, et ingenti foliorum exuberat umbrâ,  
Et matura cadunt ramis pendentia mala.  
Nec desunt hortis, quæ pauperis exigat usus,  
Nec quicumque novant vernantia tempora flores.  
Et fecunda suis pubescunt frugibus arva,  
Lanigerosque greges, armenta que buccera pascant.

Y la oficiosa abeja que en las flores  
Chupando el néctar escondido va,  
Revolotea inquieta y lo amontona  
En los senos del hueco colmenar.  
Selecta fuente en su terreno surge  
De famosa virtud medicinal,  
Que á muchos torna la salud perdida  
Tras dolencia larguísima y tenaz.  
Ceres en el estio recompensa  
Del labriego las penas y ansiedad  
Con miés dorada que en las eras rinde  
Granado gérmen de sabroso pan.  
Tiende el olivo á Palas agradable  
Sus verdes ramas y á su tiempo da  
Pingüe aceituna cuyo espeso jugo  
Alivia al indigente el malestar.  
Frutos el algarrobo con semillas  
Lleva que extintas no se ven jamas;  
Al gusano amarillo de la seda  
Alimentan las hojas del moral.

---

Hic liquidum florum volitando per aëra nectar  
Sugit apis, lectumque cavis opus aggerat antris.  
Fons puteallis adest præbens medicamina multis,  
Nam ex illo dant pocula multiplicata salutem.  
*At rubicunda Ceres medio succiditur æstu,*  
*Et medio tostas æstu terit arca fruges.*  
Paciferæ virides ramos dat Palladis arbor,  
Pauperibusque favet succus bene pinguis olivæ,  
Tardaque morus habens croceis bomicibus escas,  
Et siliquæ numquam perdentes semina fructus.

Y ostenta el llano en dilatadas viñas  
De hinchadas uvas linda variedad,  
Que ofrece en pos de la vendimia alegre  
Bebida deliciosa al paladar.

Escondiendo su cima entre las nubes  
Distinguese colina desigual  
Que se destaca entre elevados montes:  
De *Caro* el nombre en el país le dan.  
Es en yerbas fecunda y con la nieve  
Muestra en invierno blanquecina faz:  
Bosques produce entre sus altos riscos  
De gigante arboleda secular.  
Aqui descuella la vetusta entina  
Que doblega su frente al huracan,  
El fresno odioso á la culebra, el roble  
Que manso agita el céfiro fugaz.  
El olmo airoso que la vid abraza,

---

Planitiemque tegunt etiam vineta propinquam  
Pinguibus in campis, ubi plena est vinea fœtu  
Et cùm jam turgent maturæ in vitibus uvæ,  
Dat sapidum multis hilaris vindemia potum.  
5. Ingentes inter montes, æquataque cœlo  
Culmina, mons ingens, sed circumstantibus impar,  
Erigitur medius, *coput inter nubila condens.*  
Nomen habetque *Caro*, variis qui fertilis herbis,  
Et niveis nimbis hyemali tempore candens;  
Arboreas inter creat alta cacumina sylvas.  
*Annosæ quercus sublimi vertice nutant.*  
Robora mota cient lenem frondosa susurrum,  
Fraxinus extendit ramos invisâ colabris,  
Fluctuat ulmus ovans vitis complexibus arctis,

El tejo de sombría majestad,  
 Y el boj que dócil al cuchillo y torno  
 Déjase por el hierro desgarrar.  
 Mas sobre todos á la vista pasman  
 Pinos sin fin de mole colosal,  
 Que á la industria maderos proporcionan  
 Y recios cascos al marino dan.  
 Grama copiosa allí el febaño encuentra,  
 Y resbalando en dulce suavidad  
 Hay fuentes y arroyuelos que convidan  
 De un blando sueño á la tranquila paz.  
 Desde la parte de Aquilon bajando  
 Viene el Ebro los campos á cortar,  
 Y sulcando las tierras, acrecienta  
 Con las aguas de invierno su caudal.  
 Rojo tal vez con la arrastrada arena,  
 Cual torbellino rápido y audaz  
 Al mar se lanza en infinitas bocas,  
 Que á hundirse en él precipitadas van.

Taxus et umbrosas emittit in aëre frondes,  
 Pectinis et gladiis, et torno rasile buzum.  
 Sed magis, atque magis super omnes plurima pinus  
 Mole stat ingenti, surgens altissima visu,  
 Scinditur et varios casus visura marinos,  
 Tectaque magnarum sustentatura domorum.  
 Non liquidi gregibus fontes, non gramina desunt,  
 Præcípites per saxa sonant spumantia rivi,  
 Et dulci molles invitant murmure somnos.  
 6. Ex aquilone ruens campos secat amnis Iberus,  
 Qui sulcans terras nimbis hyomalibus auctus,  
 Vorticibus rapidis, et multâ flavus arenâ,  
 In mare prorumpit, diffusus multa per ora.

Fábrica insigne de admirable ingenio,  
 En barcas sosteniéndose no mas,  
 Un ancho puente de robusto pino  
 Estiéndose delante la ciudad,  
 Y firme sufre la veloz corriente  
 Subiendo en su artificio singular  
 Barcas y puente cuando aumenta el rio,  
 Bajando al par que decreciendo va.  
 Mas si el aura es propicia, con sus remos  
 Rompen del onda el líquido cristal  
 Mercantes naves que á remotos climas  
 Llegan, ganando el proceloso mar.  
 Y cuando mensajera golondrina  
 Muestra que el día es á la noche igual,  
 Y recobran los árboles las hojas  
 Que el frio destruyera sin piedad;

Arte super fluvium mirâ fabricatus, hiatu  
 Pons jacet ingenti, sudanti ex cortice pini.  
 Sustentant fixæ jungentem littora pontem  
 Rostratæ cymbæ, subitamque ruentis Iberi  
 Vim tolerant leves, jam surgunt, jamque residunt,  
 Et gravitate leves, jam surgunt, jamque residunt,  
 Seu tumeat fluctus, rursusve in se unda residat.  
 Dum dat et aura viam, multæ per flumina puppes  
 Decurrunt celeres, remisque, aurisque coactæ,  
 Et longinqua petunt opulentas ducere merces,  
 Ex fluvio audentes tumidas maris ire per undas.  
 Atque salutiferi cùm nuntia veris hirundo  
 Admonet æquales cum lucibus esse tenebras;  
 Cùm arboribus redeunt detonsæ frigore frondes,

Cuando los campos nuevamente adornan  
Plantas y flores, bellas por demás,  
Y en dulce resonante melodía  
Alzan los ruiseñores su cantar,  
Abunda el río en juguetona turba  
De peces que con ansia pertinaz  
Desde las ondas de la mar salobre  
Venciendo el curso de sus aguas van.  
Se ve corpudo con aletas trémulas  
E inquieta cola el esturion surcar,  
La chupante lamprea, la saboga  
De estraña original fecundidad,  
Y el pescador con redes y asechanzas  
Los coge alegre en abundancia tal

---

Cùm herbis et lætis decorantur floribus arva,  
Et Philomela canit resono modulamine carmen,  
Squammigeræ gentis tunc flumen Iberus abundat.  
Nam densi vitreo ludunt in gurgite pisces,  
Qui maris ex salsis ad dulces fluminis undas  
Tranantes, fluvium volucris superare natatu  
Intendunt; tremulâ dum stagna per humida cauda  
Exultant, motisque secant vada cærule pinnis.  
Tunc Acipenser aquas ingenti corpore sulcat.  
Multiforis Lampetra vadum tunc tentat acuto  
Fluminis adversi scandens abscindere rostro.  
Tunc quoque spinosam natitare videbis Alosam,  
Copia densa subit, retinens in ventribus ova,  
Et non pauca vomens, in flumine semina fundit.  
Tunc piscator ovans, quærit qui retibus escas,  
Currens per medias remis verrentibus undas,  
Piscibus insidias, nodosaque retia jactans,  
Ducit captivos è vasto flumine pisces;

Que para propia y forastera gente  
Número logra suficiente asaz.  
Por fin, con breve frase resumiéndolo,  
En paz y en guerra engendra esta Ciudad  
Ilustres y magnánimos varones  
Y púdicas matronas á la par.  
Corónala de nieves el invierno,  
De flores la estacion primaveral,  
Mieses rindele estío y el otoño  
De frutos rica coleccion le dá.

---

Totque solet captas ad littora vertere prædas,  
Ut latis oris quoque copia suppetat ingens.

7. Dictaque carminibus claudantur ut omnia paucis:  
Magnanimos Urbs ista, pios, validosque, peritos,  
Belligerosque viros generat, matresque pudicas;  
Messibus æstates; hyemem nive; purpureum ver  
Floribus; autumnum pomis, et frugibus implet.

*ellos*

II.

LA VÍRGEN.

Aun tiene Tortosa grandezas mejores  
Que aumentan en mucho su gloria preclara,  
Propicia á sus ruegos divinos favores  
Le envia la Virgen, y siempre la ampara.  
Pues desde que el cetro de Reina lograra  
Por siglos de siglos subida á los cielos,  
Del pobre que sufre mitiga los duelos;  
Del triste doliente las fuerzas repara.  
Con luengas distancias ausente del mundo  
Las cuitas del hombre por esto no olvida:

8. Hanc igitur celebrem, plenamque decoribus Urbem,  
Virgo juvat, semperque favet pede Diva secundo.  
Nam postquam illa polos, Cœlique decemplicis orbes  
Transcendit, prælata choris Regina supernis,  
Regna tenens nullo ævo destituenda futuro;  
Humanis nunquam precibus, nostræque saluti  
Defuit, atque pios nunquam frustrata vocatus,  
Semper enim nostro præsens stetit una labori.  
Et licet à nostro spatii ingentibus orbe

Descubre en su vela cuidado profundo;  
Jamás desatiende su prole querida.  
De humanas querellas mil veces movida,  
Del Príncipe sumo las iras sosiega;  
Y auxilio piadoso concede al que ruega,  
Y alcanza al culpable la gracia cumplida.  
Del orbe resuenan por toda la anchura  
Los ecos solemnnes de tanta largueza,  
Que es ella el reposo de toda criatura,  
Salud de pacientes, de inmundos limpieza.  
Perdon de culpables, la humana flaqueza  
Venciendo de todos, á todos asiste  
Y nada á su excelso dominio resiste;  
Pues todo lo puede tan alta grandeza.  
Testigo mil veces de su patrocinio  
Ha sido la insigne ciudad de Tortosa,  
Que en esto á ninguna dará predominio

Distet, flammivomos plusquam polus elevet ignes;  
Non tamen humanos casus oblita, suumque  
Nil pertesa genus, vigili mortalia curâ  
Suscipit, et lachrymæ tangunt sua pectora nostræ.  
Sed potius summi moderata est Principis iram,  
Auxiliumque piè visa est præstare roganti.  
Illa dedit miseris veniam, totumque per orbem  
Illius ex miti solamen depluit ore.  
Pax hominum, rerumque salus, tutela piorum,  
Abstergens maculas, vincens virtute reatum,  
Omnibus assistens, est sola potentia rerum.  
Eius et optatos toties experta favores,  
Testis adest tante nostra Urbs Dertusa Patronæ,  
Quæ nulli cedens erit hoc in jure secunda;

Pues siempre en MARIA triunfó poderosa.  
Con arte admirable Capilla suntuosa  
De antiguo á su culto mostró consagrada,  
Y alli por la misma Señora entregada  
Se guarda una prenda de amores preciosa.

Señal indeleble de honor y de gloria,  
De eternos favores es cierto argumento:  
Cada año Tortosa su grata memoria  
Renueva con signos de inmenso contento.  
Lo muestran alegres sus fiestas sin cuento,  
Los templos, las calles, las casas, las puertas,  
Los muros, las plazas de gala cubiertas,  
Asi venerando tan grande portento.

Yo aquí, santa Madre, cantar ambiciono  
Tan inclitos hechos, y en ti mi esperanza  
Humilde he cifrado. Ven, pues, en mi abono:  
Palabra á mis labios clarísima alcanza.

---

Nam semper Mariæ auxilio protecta triumphans,  
Arte locans mirâ, summoque decore Sacellum,  
Ex ipsâ accipiens præstanti munere donum,  
Pignus amoris habet, signum indelebile honoris,  
Quod meritò tantæ Patronæ signat amorem,  
Certaque perpetui probat argumenta favoris.  
Hæc Dertusa parat variis ostendere signis:  
Dicere quis poterit signa? Hæc tot festa per annum,  
Templa, Domus, Portæ, Calles, Muri, atque Plateæ  
Commonstrant, variis sub Imaginibus venerando.

9. Ast ego, sancta Parens, supplex tua numina clamo:  
Nunc igitur Tu, Diva, fave de more canenti:  
Da verbum de fonte tuo, tua non queo fari

Sin ti no pudiera decir tu alabanza,  
Que á ti es á quien loa quien loa esa prenda,  
Sin ti no es posible que el vuelo yo emprenda;  
Combate, Señora, mi torpe tardanza.

Mi trémula nave conduce á la orilla:  
Si tú eres su guia, seguro á buen puerto  
Dará mi velámen. La débil barquilla  
Tu impulso dirija del ánimo incierto.  
De sombras mi ingenio se mira cubierto,  
Disipalas todas, da fácil camino:  
Si tardo en mi empresa me siento y mezquino,  
Tendré con tu ayuda bravura y acierto.

---

Te sine; namque tui laus pignoris, et tua laus est:  
*Te sine nil altum mens inchoat: en age segnes*  
*Rumpe moras: tremulam duc ad tua littora cymbam:*  
Te duce, vela dabo portus habitura secundos:  
Ergo animi imbellem sacro spiramine puppem  
Dirige, et infirmæ veniens illabere menti:  
*Da facilem cursum, atque audacibus annuo captis.*



III.



**EL SACERDOTE.**

Érase un varon sagrado  
Que de Tortosa en el templo  
Resplandeció como ejemplo  
De pureza y de piedad.  
Cual otros allí vivia,  
Loando ante los altares  
Con religiosos cantares  
La eterna Divinidad.  
De nombre desconocido ;  
Pues la edad y fama oscura  
Huella ó noticia segura  
No dán en la tradicion,

---

10. Vir Sacer (ex aliis, Templi qui limina tendunt  
Dertusæ, Domino sanctas persolvere laudes  
Cantibus, atque Sacri quibus est collata potestas )  
Olim erat, et nullo lædebat crimine vitam.  
Vir pietate micans, proprio nec nomine notus,  
Nam longæva ætas, et fama obscura recondit,

Cuanto mereció alabanzas  
Lo prueban mejor de sobras  
Las santas continuas obras  
De ese eminente varon.  
Cuidadoso escudriñaba  
De mejor vida el camino,  
Meditandó de contino  
La ley santa del Señor ;  
Y en cuerpo mortal llevando  
Ya celestial existencia,  
Entre el llanto y penitencia  
Pasaba el nocturno horror.  
Dejó testimonios grandes  
De virtud y acciones buenas :  
De veleidades terrenas  
No anduvo nunca detrás :  
No soñó caducos bienes,  
Ni honores, ni vida larga ;  
Ni de la muerte á la amarga  
Presencia tembló jamás.

---

Et meritas laudes melius proba gesta probabunt.  
Vitæ rimabatur iter melioris, et altâ  
Mente Dei legem noctuque, dieque revolvens,  
Et cœlestem agitans mortali in corpore vitam,  
Noctibus in lachrymas oculos solvebat obortas.  
Virtutis non pauca suæ monumenta reliquit:  
Non illum terrenus amor, non ulla caduci  
Cura boni, non spes vitæ, non tristis imago  
Horriferæ mortis, nec honor, nec fama movebat.

Siempre adorando á la VIRGEN,  
Manos la elevaba y ojos,  
Rogando humilde de hinojos  
Delante su sacro altar;  
Por Madre y patrona honrábala;  
Y era MARIA su anhelo,  
Su delicia, su consuelo,  
Su devocion singular.

Por esto la santa Madre  
Honra le dió tan preclara,  
Que aun en vida ya gozara  
De celestial beatitud,  
Viéndola bajar del cielo  
Llevando en lucida corte  
Selecta y santa cohorte  
Y angélica multitud.

Las alabanzas nocturnas  
A cantar acostumbrado  
Con solícito cuidado

---

Ante omnes tamen almæ numina Matris adorans,  
Atque humilis, supplexque oculos, palmasque precantes  
Protendens, intactæ altaria sacra colebat  
Virginis, et Matris titulum dabat, atque Patrona.  
Gaudia Mater erat, Mater solatia, Mater  
Curarum lenimen erat, sua sola voluptas  
Mater erat, Matris pia facta dicebat honori:  
Mater ob id tanto replevit honore clientem,  
Ut mortalis adhuc, gaudens cœlestibus oris,  
Æthereos inter proceres, sanctumque senatum,  
Cerneret elapsam cœlesti sede Mariam.  
Hic igitur solitus nocturnas solvere laudes

En la augusta Catedral,  
Su corazon y sentidos  
Subyugaba á tal empeño,  
Que hasta le quitaba el sueño  
Atencion tan especial.

Era de noche: cubria  
Los cielos callada sombra  
Que los objetos vestia  
De un mismo negro color,  
Y los miembros fatigados  
Por las tareas diurnas  
Reposaban dominados  
De un agradable sopor.

El Sacerdote en su lecho  
Con sosiego descansaba;  
Su sueño primer gozaba  
Cuando inquieto despertó.  
Presa de supremo impulso

---

Quæque vigil nocte (istud enim solet inclÿta Sedes  
Noctu, cum medio voluntur sydera lapsu;  
Namque chori reboant, nec manè, aut vesperè cessant  
Alternare preces, atque hymnos pangere Christo)  
Dirigit huc sensus, hæc cura est subdita cordi,  
Ejus et hæc somnos abrumpit cura salubres.

11. Nox erat, atque polos nigro involvebat amictu  
Umbræ silens, placidusque sopor per membra quietem;  
Spargebat, color unus inest dum rebus opacis.  
Dulcia jam cæci capiebat munera Morphei  
Clericus, atque levi devinctus lumina somno,  
Mitem sumebat projectus membra soporem;  
Nec dum orbem medium nox horis acta subibat;  
Cum vigil extemplò supero spiramine motus,

Aturdido se levanta,  
Y con presurosa planta  
Al templo se encaminó.

No era aun la media noche;  
Mas de par en par abiertas  
Viendo del templo las puertas  
Y despejado el cancel,  
Entra, y los plácidos sonos  
Oye de voces que cantan  
Y alternos coros levantan,  
Segun es costumbre en él.

Entonces triste, afligido  
Lo que mira no comprende,  
Y á sí mismo se reprende  
A hablar empezando así:  
— « ¡ Infeliz! Rendido al sueño  
Yo he dormido demasiado,  
Y á mi deber he faltado,  
¡ Torpe y mísero de mí!

« Ni la costumbre, ni el celo,  
Ni el toque del bronce agudo

Territus exurgit, fugit omnis inertia somni,  
Corripit atque viam, gressusque ad limina Templi  
Fert pede præcipiti, foribusque patentibus intrat.  
Intereâ voces audit spirare canentum,  
Qui placido cantu nocturna silentia rumpunt,  
Alternisque choris Templum concentibus implent.  
Tunc tristis crucians animos, et corpera curis,  
Sic pius aggreditur dictis, atque increpat ultro:  
Heu miserum! Nimio, segnique sopore ligatus  
Dormivi infelix nimiùm; neque cura, nec usus,  
Mos neque, nec strepitus demissus ab ære sonoro

Pudieron el peso rudo  
De mis sueños apartar,  
Y escucho ya en la capilla  
Romper con acorde encanto  
Del *Te Deum* sacrosanto  
El magnífico cantar.

« ¡ Mas qué! Si ferial oficio  
Hoy el sacro rito ordena,  
¿ Porqué tal himno resuena?  
¿ Duermo por ventura aun?  
¡ Quizás mi mente trastorna  
Alguna locura estraña,  
O mis potencias engaña  
Pesadilla no comun!

« ¿ No estoy aqui? Si es mentira,  
Grande será mi locura;  
Mas si es verdad, mi ventura  
Muy grande será tambien:  
Pues ciertamente se esconde  
De Dios un raro portentoso  
En cuanto yo escucho atento  
Y en cuanto mis ojos vén! »

Vellere me potuit prolixi à pondere somni.  
Audio concordi vocum discrimine cantus,  
Carmen, et argutum melos exauditur in Æde.  
Ambrosii, Aureliique sacrum chorus intonat hymnum.  
Sed quid? Si nobis hodie sacra FERIA præbet  
Officium, cur hunc tollunt concentibus hymnum?  
Num me somnus habet? Num mentem insania versat?  
Fallor? An hic adsum? Si fallor, magna profectò  
lactura est mentis; sin adsum, magna decoris;  
Prodigium siquidem credo in concentibus altum.

IV.

LA APARICION.

El Clérigo entre estas voces  
Y en medio tales palabras,  
Vió resplandecer al templo  
Con aparato de llamas.  
Pasmóse, dó quiér mirando  
Prodigio de luces varias,  
Pues un concurso de jóvenes  
Ornados de vestes blancas  
Formaban con órden sumo  
Comitiva prolongada,  
Y en sus manos blancos cirios  
De gran claridad llevaban.  
Todos de hermosura brillan,  
Pero á todos aventaja

---

12. *Has inter voces, media inter talia verba,  
Vidit flammifero Templum splendére paratu,  
Vidit. et obstupuit, lustrans miracula lucis.  
Nam juvenum cætes niveo vestitus amictu,  
Hinc, atque hinc pulchram longo dabat ordine formam:  
Candidus in manibus laxabat cereus ignes.  
Omnia clara nitent, sed clarior omnia supra,*

Una Reina que esplendores  
Por todas partes derrama,  
Y así — perdonando el simil —  
Como apartando las vagas  
Tinieblas brilla en el éter  
Con *claro fulgor el alba*,  
Y émula del sol que anuncian  
Sus tintes de oro y de nácar,  
A los dolientes mortales  
Vuelve la luz deseada.  
Así con precioso fausto  
Que al brillo solar iguala,  
En solio insigne esa Reina  
Se mira de estrellas claras,  
Con majestad tan grandiosa,  
Con hermosura tan alta,  
Que los primeros honores  
Muy bien para sí reclama.

---

*Regina exercens radios splendore nitenti,  
Luce micat, nitidis fulgentibus undique flammis.  
Qualis in æthereo (sed magna minoribus æquo)  
Optatam referens lucem mortalibus ægris,  
Luminibus stipata novis, satis æmula Phœbi,  
Axe micat, tenebrasque vagas Aurora repellit.  
Sic Regina sedens, pretioso splendida fastu,  
Phæbeos radios nimio fulgore lacessit.  
Namque sedens solio insigni, stellisque corusco,  
Signa tenens regni, primos sibi poscit honores.  
Astra micant complexa caput diademate cinctum,  
Formosam speciem, majestatemque decoram  
Monstrat ovans, vultumque beat venerabilis horror,*

Dos ancianos venerables  
A su lado se levantan;  
Como ministros la sirven:  
Gozo en sus frentes se irradia.  
Crespo y sedoso cabello  
Luce en la cabeza cana  
Del uno, y dos gruesas llaves  
Tiene en el pecho fijadas.  
Baja hasta el pecho del otro  
Espesa, admirable barba,  
Y empuña con mano firme,  
Larga y reluciente espada.  
Cuando con turbada mente  
El Sacerdote repara  
Aquella belleza suma  
Y luces no acostumbradas,  
Con gran temor espantado  
Detiene la incierta planta,  
Faltando aliento á su espíritu,  
Faltando á su labio el habla.

Ad latera augusto seniores corpore surgunt,  
Gaudia scintillant animis, Dominæque ministrant.  
Alter erat senior, pulchro cui candida mento  
Canities, geminæque micant in pectore claves.  
Alter erat socius, latè cui plurima barba  
Concidit in pectus, duro mucrone coruscans.

13. Talia dum spectat turbatâ mente Sacerdos,  
Miratus lucem insolitam, summumque decorem,  
Atque diu pavidus, mentem formidine pressus  
Attonitam, paulum aspectu conterritus hæsit,  
Continuitque gradum, vocemque, animumque reliquit


Y cual errante extranjero  
Que en su camino se para  
Ante ignota maravilla  
Que extraño asombro le causa,  
No el varon de otra manera  
Viendo maravillas tantas  
Atónito las admira  
Una tras otra, y se pasma.  
En tanto alado ministro  
Llega batiendo sus alas,  
Y que se acerque le indica  
Ante las ardientes aras.  
Fija su vista en el suelo,  
Con pié turbado adelanta  
Hácia el ara el Sacerdote,  
Y vela encendiendo cándida,  
Se asocia al amigo Coro  
De aquella insigne embajada,  
Y ante el solio de rodillas  
La prez de la Reina acata.

Ceu quando ignotum cernens vagus advena monstrum,  
Stat. stupet, obtutuque hæret defixus in uno.  
Haud aliter cernens miracula tanta Sacerdos,  
Constitit, et stupet, atque oculos per singula volvit.  
Aliger intereâ veniens volat ecce Minister,  
Ipsumque ardentem accedere signat ad aras.  
Ille solo fixis oculis, vestigia lento  
Tarda movens gressu, altari, solioque propinquat,  
Accipiensque datam miro candore lucernam,  
lure sodalitiî choreis sociatur amicis,  
Et præsens numen curvato poplite adorat:

Súbito amor le perturba ;  
Los ojos en ella clava,  
Y al ver su rostro divino,  
Sin recordar ya las falsas  
Bellezas con que se pintan  
Trivia , Vénus , Juno y Palas,  
En su semblante demuestra  
Rubor y modestia casta.  
La forma , la luz , la gloria,  
El esplendor , la alabanza,  
La paz , el gozo , la honra,  
La majestad y la gracia,  
Tanto favor , tanto império....  
Todo misterioso pasa  
Ante el Sacerdote , y turba  
Y atemoriza su alma.

---

*Illum turbat amor , figitque in Virgine vultus.  
Cujus ut effigiem claram , decus , atque nitorem  
Vidit , et ingenui ridentia lumina vultus,  
Non Triviam vidisse putans , aut ora Minervæ,  
Nec fictas Veneris , Iunonis , Palladis aras ,  
Ore pudicitiam monstrat , castumque ruborem.  
Gloria , lux , splendor , laus , gratia , forma , venustas,  
Gaudia , pax , successus , honor , reverentia , cultus,  
Majestas , favor , imperium , miracula tanta,  
Cuncta Sacerdotem , turbataque pectore terrent.*



V.

ASOMBRO.

Desde el solio elevado en que se sienta  
Habla entonces la hermosa Emperatriz  
Con rostro amigo que alegría ostenta  
Y en breve frase al Sacerdote así.

— «Maravillas sin fin , hijo del alma,  
Miras aquí y se turba tu razon.  
Mas ¿porqué pierde tu ánimo la calma  
Y en la garganta ahógase tu voz?

«¿No comprendes quien soy ? ¿No has conocido  
Los compañeros que conmigo están ;  
Ni cual sea ese séquito lucido  
Pudiste todavía adivinar?» —

---

14. Tunc Regina sedens vultu demonstrat amico  
Lætitiám , et solio paucis ita fatur ab alto :  
Mira quidem cernis , Fili carissime , mira,  
Turbatumque doces animum , et vox faucibus hæret.  
Cognita sumne tibi ? Vel nosti fortè sodales  
Hos mecum astantes ? Nosti tot et agmina circum ?

Palabra recogiendo tan suave

El Sacerdote vacilante aun

Esclama, en tanto que elevar no sabe

La vista absorta ante tan bella luz.

— « Tanto honor y grandeza, Reina amante,

Cual de tu solio reflejar se ven,

La hermosura gentil de tu semblante,

La grave majestad de tu poder,

« Esos que admiro compañeros fieles

Al lado tuyo con fraterno amor,

Tu guardia numerosa de donceles....

Muestra elocuente de tu gloria son.

« Cual es tu nombre y tu sitial supremo

Mi pensamiento lo trasluce bien;

Mas inquirir la novedad yo temo,

Que indigno soy de tan honrosa prez.

« ¿Cómo, Señora, he de anunciar quien eres?

Mas que humano es tu rostro, y es tu voz

Talibus auditis; et verba placentia noscens

Clericus, eventum dubio sub pectore versans,

Atque verecundo vix tollens lumina vultu,

Aspicit, atque istis solvit sua vocibus ora:

Tantus honor, Regina potens, et gloria tanta,

Tantaque majestas vultus, et in ore venustas,

Et simul astantes fraterno more sodales,

Et juvenum numerosa cohors stipata catervis,

Alta tui monstrant ampli fastigia regni.

Quale tuum nomen, vel quæ sit patria, jam jam

ludico, sed timeo scitari, et quærere causas,

Haud equidem tali, ac tanto me dignor honore.

Oh quam te memorem, Virgo? Namque haud tibi vultus

Mas pura que la voz de las mujeres;

Linaje tienes tú del mismo Dios.

« Lo cree así mi fe, Reina del cielo,

Pues muestra grandes cosas tanta luz:

Mas ¡ay! tambien un vano error recelo,

Que es en las noches el error comun! » —

Habla así y permanece temeroso;

Mas la Reina, el arcano al esplicar,

— « Torne, le dice, á tu ánimo el reposo,

Pues yo, hijo mio, calmaré tu afan.

« No dé al temor tu corazon espacio;

No es de los sueños cuanto vés ficcion:

La Reina soy del celestial palacio,

Hija, Madre y Esposa del Señor.

« Y son los compañeros que á mi lado

Se hallan con grave y místico ademan,

*Mortalis: nec vox hominem sonat: ò Dea certe!*

*Credo equidem (nec vana fides) genus esse Deorum.*

*Magna quidem fateor nunc lux mihi tanta suadet:*

*Sed caveo solitas nocturno in tempore fraudes.*

*Sic ait, et magno curarum fluctuat astu.*

15. Ast Regina suum verbis solatur amicum,

Et certum propensa facit, remque ordine pandit,

Et sic orsa loqui: tua me suspiria, Fili,

Ex animo curis solatia carpe repulsis.

*Ne dubita; nam vera vides: ex corde timorem*

*Solve tuum, nec vana putes hæc fingere somnum.*

Sum Regina poli, sum alti Rectoris Olympi

Filia, sum Genitrix, et sum gratissima Conjux:

Quosque vides socios stantes gravitate senili,

Pedro con tres diademas coronado  
Custodió de la puerta celestial.

«Y Pablo que con brios elocuentes  
La ley de Cristo propagó dó quier,  
Y, sonora trompeta de las gentes,  
Aquí el primero en predicarla fué.

«Y ese tropel de aladas criaturas,  
Vagando en formas de sutil vapor,  
Ángeles son é inteligencias puras  
Moradores del reino de su Dios.» —

Estas palabras con suspenso oído  
Recógiendo aquel clérigo feliz,  
De tanta novedad pasmóse herido;  
Mas serenó su espíritu por fin.

Siguió al temor la alegre confianza;  
Dulcemente latió su corazón,

---

Alter habet dextram Petrus, cui summa potestas  
Terrarum Cœlique data est, et in æthere valvas  
Obserrat, et reserat, triplici diademate cinctus.  
Paulus et aurato rutilans habet ense sinistram,  
Qui docuit gentes, qui regna per omnia Christum  
Transtulit, atque docens istam quoque primus ad Urbem  
Venit; ob id meritò dictus tuba gentibus ampla.  
Aligerum pennata manus, quam conspicis, ista,  
Sunt turbæ Angelicæ, volucres sine corpore mentes,  
Cœlivagi juvenes, alti gens incola Cœli.

16. Hæc ubi dicta pius suspensis auribus hausit;  
*Obstupuit tanto percussus nomine. Vates.*  
Pronus et ante pedes jacuit, genibusque volutans,  
Corda que jucundus pulso mœnore serenans,  
Lætitiæque simul dulces in pectore motus

Y en señal inefable de alabanza

Del pecho en lo mas íntimo esclamá :

— «Honor de España, ó VIRGEN piadosa,

¿Qué humana lengua te podrá alabar?

La ardiente gratitud que en mí rebosa,

¿Cómo inhábil mi acento mostrará?

«Tú de mas prez que todo el oro junto,

De mas blancura que la nieve aún,

Con mayor claridad que ese conjunto

De astros que brillan en la esfera azul,

«Tú que todo lo vales, tú servida

De todo el cielo, en alta voluntad,

¿A tu fámulo indigno en esta vida,

De allí bajando, hoy quieres visitar?

«Madre de amores, insensible á tanto

Cariño ¿cómo hallarse un corazón?

¿Cómo unos ojos encontrar dó el llanto

No resbale copioso á tal amor?

«Profundo afan mis vísceras conmueve,

Madre del alma, en ansiedad por tí,

---

Experiens, dare signa novum laudantis honorem  
Cœpit, et has voces imo de pectore prompsit.  
*O decus Hespericæ Virgo, quas dicere grates,*  
*Quasve referre parem?* Mundo tu purior auro,  
Tu nive candidior, claris tu clarior astris,  
Tu que cuncta vales, Cœlum cui militat omne,  
Tu tandem ad terras veniens ostenderis ultro  
Indigno huic famulo, manet hæc dum vita superstes?  
Chara Parens, tantum materni flumen amoris  
Que non corda domet vel ferrea? Lúmina que non  
Miserit in fletus, tepidoque impleverit imbre?  
Hæc tua tanta, Parens, pietas mea viscera dudum



Y mi abrasado entendimiento mueve  
Piedad tan grande á suspirar sin fin.

« Feliz yo soy, que tu divino rostro  
Alcanzo ahora alborozado á ver,  
Y ante tus piés con júbilo me postro  
De tu milicia uniéndome al tropel.

« ¿De dónde, pues, tan alto honor? ¿De dónde  
Pudo gozo tan súbito venir?

¿Quién te ha traído á este lugar? responde,  
Pues medio Empireo ha descendido aquí! » —

---

Stringit, et accensam movet ad suspiria mentem.  
O me felicem, tua cui licet ora tueri,  
Unde igitur mihi tantus honos? Unde iste repente  
Gaudia prorumpunt? *Quis te mihi nubibus actam  
Detulit in terras? Unde hæc tam clara repente  
Lætitia? Hic video medium descendere Calum.*

---



VI.

LA REVELACION.

Así el Sacerdote hablaba  
Entre gemidos y lloros;  
Mas la VIRGEN, inclinando  
Sus puros divinos ojos  
Y su hermosísima frente,  
Volvió placentera el rostro  
Hacia el que fiel le adoraba  
Y díjole de este modo :  
— « Levántate, oh tú del Sumo  
Señor ministro devoto ;  
Pues soy la Piedad, no temas ;  
Tendrás de piedad el colmo.  
Yo escuché del alto cielo  
Las súplicas y los votos  
Hechas con cordial afecto,  
Con ánimo fervoroso :

---

17. Talia dicta dabat laehrimansque, gemensque Sacerdos.  
At Dea virgineos oculos, frontemque venustam  
Fixit adoranti, et versis ita vultibus orsa est:  
Surge Sacerdotis summi devote minister,  
Sum pietas, depone metum, pietate fruëris.  
Vota, precesque tuas audivi ex æthere summo,

Y porque siempre en mi honra  
Fuiste solícito y pronto  
Y mi adoración guardaste  
De tu espíritu en el fondo,  
Hoy, viviendo, mereciste  
Por ello de verme el gozo,  
A este celestial concurso  
Asociándote dichoso.  
Y al par, cuantos en Tortosa  
Cuna tuvisteis, vosotros  
Que á mi y á JESUS un templo  
Consagrasteis religiosos,  
Donde ruegos y alabanzas  
Elevais junto á mi trono,  
Tendréis una prenda mía,  
De paz y de amor tesoro.  
Trabajado por mis manos

---

Et quia sepe meos curasti promptus honores,  
Mente pià rogitans, et firmo pectore præstans,  
Lausque mea interno semper fuit abdita cordi,  
Me vivens ideo meruisti cernere, et istis  
Felix ætheræ sociari cœtibus aulæ.  
Et quia quos genuit pia vos Dertusa Clientes,  
Templum hoc sponte meo, Natique sacrastis amori,  
Cordibus atque piis meritis mihi semper honores,  
Et sine sorde preces, et labæ carentia vota  
Offertis, laudesque datis; pro munere firmæ  
Pacis, in æterni inviolabile pignus amoris,  
Hæc, quibus accingor, vobis mea Cingula trado:  
Accipe et hæc, manuum tibi quæ monumenta mearum  
Sint, vobisque meum longum testentur amorem:

Es este cingulo hermoso  
De que me ciño; guardadlo  
Como supremo depósito.  
Recíbelo por lo mismo  
Del ara en donde lo pongo,  
Y cuanto viste refiere  
Al Clero y al pueblo todo. » —  
Dice, y así que termina  
Tan admirable coloquio,  
Deseñe el cuerpo y coloca  
La cinta en el altar próximo:  
Dádiva que afirma el ánimo  
Del sacerdote medroso,  
Quien honra tanta admirando,  
Clama entre alegres sollozos:  
— «O Madre y VIRGEN sagrada,  
Fácil me ha de ser, conózcolo,  
Ejecutar tus mandatos:  
Yo cuanto vi diré á todos;  
Mas no querrán darme crédito,  
Lo hallarán sueño engañoso....

---

Sunt propria fabricata manu: nunc ecce relinquo  
Hoc altare super: tu audita et visa rependes  
Pontifici, Clero, Populo, Populique Magistris.  
Sic ait, atque simul corpus discingit, et una  
Prona super sacram Cinctum Dea collocat aram,  
Atque animum Vatis præsentis pignore firmat.

18. Ille Deæ donis, et tanto lætus honore,  
Expleri mentem nequit, ardescitque tuendo,  
Et tandem lachrymans vix hiscens talia fatur:  
O Sacra Virgo Parens, mihi jussa capessere fas est:  
Omnibus hæc dicam, sed non ego credulus illis,  
Credentur potiùs falsi ludibria somni;

¡Ay! ¿ cómo un favor tan grande  
Podré atestiguar yo solo? » —  
Y á tal pregunta la VIRGEN  
Respóndele en dulce tono :  
— « De entre los cinco ministros  
Que son del templo custodios,  
Al monje mayor ahí tienes  
Que está rezando en el coro,  
Y los portentos que viste  
Vió tambien , y muchos otros.  
De mi grande amor contigo  
Él será fiel testimonio :  
Ambos unidos al Clero  
Y al pueblo hacedlo notorio,  
Para que gracias se rindan  
De hecho tan alto en encomio :  
Anda, no vaciles, cumple  
Las órdenes que te impongo. » —  
Dicho lo cual , remontándose

---

Solus enim potero testari hunc ritè favorem?  
Talibus hæc Virgo placido sic reddidit ore:  
Ecce tibi Monachus (sic dicunt nomine quinque  
Custodes hujus Templi, vigilesque Ministros,  
Quorum unus Monachi Majoris nomine gaudet);  
Ecce tibi Monachus Major, qui sedulus orans  
In choro ad astra manus devoto pectore tollit,  
Ipse erit in tanto contestis amore fidelis:  
Hæc tecum ille videt, nec non simul omnia vidit,  
Ambo mei testes eritis præsentis amoris,  
Cunctaque vos Clero et Populo reserebathis ambo,  
Ut merita his tantis referatur gratia factis:  
Vade, vale, cave, ne titubes, mandata facesse.

19. His dictis sermonem abrumpit: et aëra transans,

Entre el angélico coro  
Y santo acompañamiento,  
Del sacerdote á los ojos  
Escapa, y mientras se entrega  
Él á pensamientos hondos,  
La turba santa al Empireo  
Vuela entre cantos sonoros.

---

(Omnis quam chorus, et socii comitantur ovantes,)   
Læta fugit, seque ex oculis avertit, et aufert,  
Linguens multa illum cunctantem, et multa parantem  
Dicere: tota cohors agili volat ardua saltu,  
Se rapit in Cælum, dulcique adit æthera cantu.

VII.

ESPANSIONES.

De pronto se halla el Cura delante el cementerio,  
Y asómbrase, las puertas cerradas al mirar.  
Dó quier los ojos tiende; mas solo vé tinieblas  
Tendidas en la opaca, nocturna oscuridad.

Suspira y se amedrenta con novedad tan rara,  
Y del temor se siente su cuerpo estremecer:  
Por fin á sus hogares los pasos encamina,  
A tientas quebrantando la espesa lobreguez.

Llama, y á abrirle sale solícita sirviente,  
Que estraña la presencia de su señor allí,  
Y abiertas no encontrándose del techo aquel las puertas,  
Pregúntale admirada como alcanzó á salir.

Mas una hermana suya que la admirable vida  
Y la virtud conoce del ejemplar varon,  
De algun prodigio nuevo creyéndolo segura  
Señal, silencio indicale, y al punto se calló.

---

Ante Sepulchretum rapido pede Clericus astat,  
Et foribus clausis, oculos fert omnia circum,  
Et videt extendi nigrantes nocte tenebras:  
Hac novitate pavet, subitus tremor occupat artus:  
Et tandem tentans, domui vestigia reddit.  
Pulsat, ab ancilla clausi citò janua tecti  
Panditur, illa modum abscessus mirata requirit.  
Sed Soror innocuæ vitæ non inscia Fratrís,  
Credens ex solitis aliquod mirabile signum,  
Admonet ancillam, dextrâque silentia mandat.

Medroso el Sacerdote, con el pavor se hallaba  
De súbitos cuidados sobrecogido aun,  
La mente impresionada de imágenes diversas,  
El corazon confuso por íntima inquietud.

Ni acierta lo que haga, ni sabe á dó se vuelva,  
Ignora que partido seguro tomará;  
En su ánimo mezclados el llanto y la alegría,  
El gozo y los temores él siente batallar.

Y como en mar la nave diversos giros toma,  
Del viento y de las olas llevada á la merced,  
Y ora al zenit se eleva, ó en hondo se sepulta,  
Ya salta, ya se inunda, ya encúmbrese otra vez;

Así, con el recuerdo de cuantas maravillas  
Vió y escuchó, su mente le lleva aquí y allí,  
Revuelve los sucesos de aquella noche oscura  
En partes diferentes, en círculos sin fin.

---

20. Ille timoris adhuc subitò perterritus ictu,  
Nunc huc injentes, nunc illuc pectore curas  
Convertit, varia confusus imagine rerum.  
Quid faciat, quò se vertat, quid denique captet  
Consilii nescit: lachrymæ, unà gaudia pugnant  
Lætitiâ, mistoque metu: modò flet, modò gaudet:  
Diversæque vocant animum in contraria cura.  
Ut jactata salo varios secat æquore cursus  
Navis, et arbitrio flatus agitur, et undæ.  
Nunc surgente freto, velis exæquat olympum,  
Nunc petit ima maris, terramque attingit apertam,  
Jam salit istac, jam scandit, ruit, evolat illac.  
Sic secum volvens visa atque audita Sacerdos,  
Nunc huc fert animum celerem, nunc dividit illuc,  
In partesque rapit varias, cæcosque volutat  
Eventus animo secum, perque omnia versat.

Y mientras dominado su espíritu se encuentra  
Por tan ardientes ansias, allá en su corazón  
Renace ardor recóndito, al tiempo que en su mente  
Formábanse estas tiernas razones: — « Oh favor!

« Oh sumo honor! oh inmensas piedades de MARIA,  
Dichosa una y mil veces tú has sido para mí,  
Oh noche que en tinieblas resplandeciste oscuras:  
Por siempre ¿ á qué dudarlo? yo viviré feliz.

« ¿ Qué encanto mas alegre sucederá en mi vida?  
Todo placer mundano supera este placer.  
Ver á MARIA há poco mis ojos merecieron,  
¿ Quién soy yo, miserable, para tan alto bien?

« Entre las principales columnas del espacio,  
De ángeles y de santos en medio encantador  
Concurso que á su Reina divina acompañaban,  
De resplandor cercada MARIA he visto yo!

Dumque animus tanto curarum impollitur æstu,  
Protinus occultus sub corde renascitur ardor;  
Nam memorans talesolvebat mente loquelas:

21. O favor! O honor! O pietas memoranda Mariæ!  
O mihi felicem, ò mihi terque, quaterque beatam  
Noctem! O fulgentes obscurâ in nocte tenebras!  
Jam Felix (quis enim neget hoc?) Felixque manebo.  
Quid mihi vel totâ poterit contingere vitâ  
Lætius? Hoc superat vani vaga gaudia mundi.  
Nuper ego his oculis hac nocte videre Mariam  
Promerui? Quis ego fueram pro munere tanto?  
Inter præcipuas terræque, polique columnas,  
Inter tot superos, inter tot et agmina Cœli,  
Reginam comitata suam, splendore Mariam  
Tanto viderunt mea lumina circumseptam?

« ¡ Ay! sí. Yo he visto á aquella que mirase encubrada  
Por la estrellada bóveda, que al Orco hace temblar:  
A cuya voz se humillan los mares y la tierra,  
A quien respeta y sirve cortejo angelical!

« Sublime premio ¡ oh VIRGEN! has dado á mi deseo:  
¿ Cómo este don pagarte, cual lo mereces tú?  
Será siempre muy débil cuanto diré en tu elogio:  
Nunca ha de ser bastante mi inmensa gratitud.

« Ahora, ó Madre santa, blason de nuestro pueblo,  
Se extinguirán mis dias con sosegado fin,  
Porque tu afable rostro, tu dádiva divina  
Gérmen de nuevas glorias afortunado vi.

« Siempre de tus favores referiré lo grande;  
Tu honor y tu alabanza jamás olvidaré;  
Y en tanto que yo viva, del pecho en lo mas hondo  
Tendré de tus mercedes una memoria fiel. » —

His, his, inquam, oculis vidi, cui splendidus æther,  
Stellarumque chorus digno famulatur honore?  
Quam trepidant erebi sedes? Cui terra, fretumque  
Parent? Angelicus cætus cui servit, et audit?  
Magna mihi cupido tribuisti præmia, Virgo:  
Quæ tibi, quæ tali reddam pro munere dona?  
Parva quidem fateor pro tantis munera reddam,  
Nec laudare satis, dignasque rependere grates  
Sufficiam; quis enim dignos persolvat honores?  
Nunc mea, sancta Parens, nostræ decor inclytus Urbis,  
Ultima pacifico concludes tempora sine;  
Namque salutarem vultum, tua maxima dona  
Vidi ego, ut adveniat charæ nova gloria plebi.  
Semper inoblità referam tua munera mente,  
Hæc mihi semper erunt imis infixæ medullis,  
Semper bonos, nomenque tuum, laudesque manebunt,  
Dum memor ipse mei, dum spiritus hos reget artus.

VIII



**EL MONJE MAYOR.**

Lleno de gratitud y de alegría  
Así el buen Sacerdote discurría.  
En tanto á la mitad de su carrera  
Ya la noche llegaba,  
Y en sombra el hemisferio se vestía.  
Tenue luz enviaba  
La blanca luna desde el alta esfera  
A la quieta ciudad. Era cercana  
De los nocturnos cánticos la hora:  
Lo señalaba bien de la campana  
La vibracion sonora.

---

Talia gratificæ volvebat mente Sacerdos.

22. Duxerat interea nox alta silentia cursu  
In medio, mediam ducit quo tempore Titan  
Sub nostrâ tellure diem, super incubat umbra,  
Atque soror Phæbe gelidis argentea bigis,  
Collis jam auroræ summo de vertice tollens  
Cornua, lustrabat radiis pallentibus Urbem.  
Pangere jam sanctas nocturni temporis horas  
Hora propinquarat: dant æra sonantia signum.

Luego que cual costumbre estos sonidos  
Hirieron los oídos  
Del Presbítero fiel, con pié ligero  
Vuelve al Templo otra vez, y estando abiertas  
Por los monjes las puertas,  
Penetra y busca ansioso al compañero.  
Le encuentra en fin orando  
Y en su mente mil cosas meditando,  
Y de su pecho con la voz mas pura  
Anhelante le dice: — « Oh tú, mi amigo  
Predilecto entre todos, ¿por ventura  
Del gran milagro has sido aquí testigo,  
Cuando MARIA entre celeste coro  
A este Templo bajó desde la gloria,  
Dejándonos ha poco por memoria  
De su sagrado cingulo el Tesoro? » —  
Dijo, y el Monje preguntado al punto  
Así el prodigio refirió en conjunto.

---

Mox ubi Præbyteri solitus sonus impulit aures,  
Sollicitos iterum gressus ad Templâ resumit.  
Protinus à Monachis portis de more reclusis,  
Anxius ingreditur, Monachum citò quærit amicum,  
Invenit orantem, quoque plurima mente ferentem,  
Cui sic emittit ferventi pectore voces:  
O mihi dilectos inter sors prima sodales,  
Numquid vidisti miracula magna, Maria  
Quæ comitata choris, veniens ex æthære summo,  
Nuper in hoc Templo celebravit, Cingula tradens?  
Sic ait. At Monachus quærenti cuncta recensens,  
Ut primum fari potuit, sic incipit ore:

— « Si cuanto en esta noche aquí ha pasado  
Quisiera referir , antes lograra  
Numerar mis cabellos que un traslado  
Hacer de maravilla tan preclara.  
Que abriera de agua perennal querria  
Mi ardiente corazon vena profunda,  
Para que así , no con el habla mia  
Sino con gracia celestial fecunda,  
Contase el gozo que mi pecho inunda.  
Yo he visto lo que tú , mi caro hermano ;  
Te vi entrar en el Templo ; mas ahora  
Relato fiel haré de otro portento  
Que antes de aquella hora  
Yo presencié tambien : estáme atento.  
Oraba aquí contrito,  
Manos y corazon como otras veces  
Levantando al Señor de lo infinito,  
En busca de socorro , y la asistencia  
Pidiendo al par de aquella Soberana

Si primâ repetens ab origine cuncta revolvam,  
Quæ pietate pari mirari præstitit hæc nox ;  
Ante queam proprios capitis numerare capillos,  
Quàm tot amoris signa referre : et nunc mihi vellem  
Viva perennis aquæ manarent flumina ventre,  
Ut non ore meo , sed Christi munere , possem  
Lætitiam enarrare meam , quæ pignore tantæ  
Virginis uberius placidum mihi pectus inundat.  
Vidi ego visa tibi , Frater charissime , Templum  
Vidi cum intrasti ; sed nunc quàm huc ante venires,  
Plurima , quæ vidi , paucis (attende) docebo.  
23. Hic pius orabam , fundens de more precatus,  
Ora , manus , mentem , cum corde ad sydera tollens,  
Auxiliumque petens , illius numina clamans,

Que á las asiduas preces  
Nunca faltó de la criatura humana  
Que invocara su apoyo y su clemencia.  
Y al meditarlo , así desde lo interno  
Del corazon hablábale á MARIA :  
; Salve , del mundo Reina , que el Eterno  
Siempre estimó ; de la celeste gloria  
Supremo huésped , honra y alegría  
De ángeles y de santos ; criatura  
Única que la escoria  
No conociste del primer pecado !  
En ti se han derramado,  
O VIRGEN , la mas pura,  
Con tanta profusion los crismas santos  
Y en tan diversos modos,  
Que á la vista de cuantos  
Gozaron repartidos  
Los bienaventurados escogidos,  
Tú los reunes y duplicas todos.  
Por ti se salva el hombre :  
Nuevos goces por ti recibe el mundo :

Assiduis nunquam quæ prona rogatibus ullis  
Deficit , et nostræ tenet unica jura Patronæ.  
Talia mente ferens , imo de corde Mariam  
Deprecor , hæc memorans : Salve , Regina Polorum.  
Salve , vera Jovis proles , decus addita Divis,  
Salve , plena Deo , salve , quæ sola Parentum  
Primâ labe cares , et fussa charismata Colli  
In te , Virgo , fluunt , et quæ dispersa Beatos  
Efficiunt , tu juncta tenes , duplicataque servas.  
Per te homo salvatur , per te nova gaudia mundus

Por ti y tu santo nombre  
Nos libramos del bátrato profundo.  
Ea, pues, Madre amante,  
De salud nuestra única esperanza ;  
Esperiencia constante  
Tenemos de tu amor y tu alianza.  
Mira nuestros gemidos,  
Oye nuestros plañidos,  
Dános alivio y perennal sosiego,  
Libranos ya de tantos  
Mundanales quebrantos,  
Y haz que tu rostro ver podamos luego!  
Apenas de este ruego  
Finalizado los conceptos hube,  
Un grande són percibo ;  
Resplandor escesivo  
Las tinieblas disipa ; brilla el fuego  
De nueva luz intensa , como ardiente  
Rayo de sol, deshecha ya la nube  
Que á su paso encontró. Se abren las puertas,

Accipit, et nigro per te servamur ab Orco.  
Ergo chara Parens, nostræ spes una salutis,  
In nos magna tui manet experientia amoris :  
Cerne igitur nostros gemitus, suspiria nostra  
Exaudi clemens, ser opem, moderare labores,  
Erue nos tantis fuis tot in orbe periclis,  
Et tandem concede tuos citò cernere vultus.  
24. Talia vix memoro, vix talia mente revolvo,  
Fit sonus, et subitò nigram lux aurea noctem  
Dissipat, atque novæ lucis micat igneus ardor,  
Et clausæ citò luce fores reserantur, et unâ

Y en el claustro igualmente  
Las hasta entonces bóvedas desiertas,  
Las paredes, el techo y los pilares  
Vense resplandecer, y de repente  
Llenan el Templo luces á millares.  
Suavísimos aromas  
Difunde el aura, cuyo olor supera  
La fragancia y olores  
De las yerbas y flores  
Que en vastos huertos y empinadas lomas  
Crecen al asomar la primavera.  
Nobles mancebos de gentil semblante  
Aparecen al punto, precedidos  
De multitud de niños que delante  
Van esparciendo por el suelo hermosas  
Flores, violetas, rosas,  
Sérpoles, lirios, azucenas, nardos,

In claustro micuere trabes, micuere columnæ,  
Atque repercusso paries splendore coruscat,  
Et subitis flammis visum est ardescere Templum,  
Sicut ubi oppositas nitidissima solis imago  
Evincit nubes, nullisque obstantibus ardet.  
Continuò per Templa graves sparguntur odores ;  
Impulit ignotus nares odor, omnia vincens,  
Quando vere novo spirant redolentibus arva  
Herbis, et quando decorantur floribus horti.  
Apparent subitò pulchrâ sub imagine Divi.  
Ante omnes ingens puerorum turba præibat :  
His varius pingit color ora simillima nostris  
Oribus, et pictas decor induit aureus alas.  
Purpureos, croceosque sacri per compita claustrî  
Spangebant flores (violæ, rosa, nardus, ocellus,



Narcisos y claveles ;  
Flores afortunadas  
Que luego de esos jóvenes gallardos  
Sentían las levisimas pisadas.  
Dos órdenes seguían de donceles  
Todos de blancas túnicas vestidos,  
Con cirios encendidos  
Formando procesion , y en grato acento  
Rompiendo todos el espacio llenan,  
Y del templo los ámbitos resuenan  
Al difundirse el plácido concento.  
Por fin tras aquel séquito aparecen  
Pedro y Pablo , y la VIRGEN entre ellos,  
Cuyo cuerpo y semblante resplandecen  
Oscureciendo así con sus destellos  
La belleza de todos ;

---

Lilia , serpillum , narcisus , amaracus , omne  
Gramen odoriferum jacet , ) et super incedebant.  
*O fortunati flores , nimiumque beati !*

*In quibus illa pedum vestigia turba reponit.*  
Deinde duas alii ducunt miro ordine turmas :  
Ardet apud manibus , candent in corpore vestes,  
Et dextram pars una tenet , tenet altera laevam,  
Utraque læta cœnens dulci ferit æra cantu,  
Et placidum mixta vocum dulcedine carmen  
Personat , et strepitu ingenti Templum omne repletur.

25. Hinc Petrus , hinc Paulus turbas in fine coronant,  
In medio ipsorum præstanti corpore Virgo  
Ibat , et ardebat vultu redimita pudico,  
Cunctorum extemplò visa obscurare decorem.

No de diversos modos  
Que el sol apaga con mas fuerte rayo  
La luz de las estrellas,  
Y llamas que antes irradiaban bellas  
A su salida piérdense en desmayo.  
La Reina superiora demostrándose  
De aquella soberana comitiva,  
Caminando risueña  
Con los mancebos celestiales iba.  
Bien como desviándose  
(Segun la primitiva  
Ficcion , si no es odiosa  
A grande asunto paridad pequeña),  
Por las cumbres de Cinthio vá Diana,  
Que es de las selvas diosa,  
Al frente de cien ninfas que dispuestas  
La siguen sin retardo,  
De aquellas que , ya guardan las floresias,  
Ya se ejercitan junto á la cercana  
Corriente con el arco ó con el dardo ;

---

Non aliter , quàm Sol majori sydera luce  
Umbrat , et exoriens alios exterminat ignes.  
Sic Regina choris gradiens prælata supernis,  
Ibat ovans , magna juvenum stipante cateræ.  
Qualis aberrando ( ut quondam finxere Poëtæ,  
Si licet exemplis componere grandis parvis),  
Cynthi per juga , sylvicolis Dea cognita Nymphis,  
Conducit Diana choros , quam sponte secura,  
Centum quæ sylvas , centum quæ flumina servant,  
Nunc pede , nunc jaculo , nunc exercentur et arcu.

Mas ella de espartana  
 Virgen teniendo rostro y armadura,  
 Adelantando vá, sin que la venza  
 Ninguna en hermosura,  
 Suelta á los vientos la dorada trenza.....  
 Nuestra VIRGEN así bella y festiva,  
 Llena de luz y sorprendente gala,  
 Vencido deja al celestial cortejo  
 Que nada á tanto resplandor iguala.  
 De su faz espresiva  
 Dó quier se extiende el singular reflejo,  
 Brilla en sus sienes imperial diadema,  
 Y hasta la crencha que espiral resbala  
 Tiene cual todo majestad suprema.

Mas ¿para qué con locas  
 Frases mi númen retratarla ansia?  
 Cien lenguas que tuviera con cien bocas  
 Y de hierro la voz, aun su eminente  
 Belleza describir yo no podría.

---

*Illa tamen gradiens choreas supereminet omnes,  
 Virginis os, habitumque gerens, et virginis arma  
 Spartana, præbensque, comas diffundere ventis.  
 26. Talis erat Virgo, talem se læta ferebat  
 Per medios superum longè pulcherrima cætus:  
 Taliter, et tantum egregio decus enitet ore.  
 Forma micat, niveusque color, flavique capilli,  
 Impositum capiti gemmis diadema coruscat,  
 Totus et æthereo vultus splendore nitescit.  
 Sed quid eam verbis frustra modò pingere tento?  
 Non mihi si linguæ centum, sint oraque centum,  
 Ferrea vox, ullo possem comprehendere tantam  
 Ore venustatem, formam, decus, atque nitorem.*

Lejos de aquí las Venus y Dianas:  
 Lejos tambien de la Acidalia fuente  
 Las ledas ninfas: fábulas livianas  
 Son sus encantos; su esplendor es sombra,  
 Si al esplendor y forma y continente  
 De MARIA compáranse. Me asombra  
 Tan alta perfeccion, y me enajena,  
 Que nada la aventaja; ni las rosas  
 Igualan á sus labios, ni á su cuello  
 La cándida azucena,  
 Ni la linda violeta á su cabello.  
 Estrellas cual sus ojos no hay hermosas;  
 Ni á su mejilla pura  
 Puede la aurora superar, ni el bello  
 Apolo á su sagrada vestidura.  
 Cuanto con resplandor mas hechicero  
 Brillar se vé el matutinal lucero  
 Que las demás estrellas en la altura;  
 Cuanto mas que el lucero la argentina  
 Luna asimismo resplandece, y cuanto  
 Mas que la luna el sol difunde encanto;

---

*Esto procul Veneres, Triviæ procul esto Dianæ,  
 Esto et Acidaliæ fulgentes corpore Nymphæ;  
 Sordet honos vestri, forma est informis, et atra  
 Umbra nitor, Mariæ si sit collatio formæ.  
 Admiror, stupeo, nihil est perfectius illâ:  
 Illius non labra rosæ, non colla pruina,  
 Non crines æquant violæ, non lumina flammæ,  
 Non aurora genas, neque vestem pulcher Apollo.  
 Quantò splendidior, quàm cætera sydera, fulget  
 Lucifer; et quantò, quàm Lucifer, aurea Luna;  
 Et quantò quàm Luna, micat Sol, lucet et ardet;*

Asi aquella divina  
Reina mostraba superior victoria,  
Y entre el cortejo santo  
Era de todos lucimiento y gloria.

Con órden la dichosa muchedumbre  
Acercábase al templo, y á su entrada  
Tomaba cada cual, segun costumbre  
De los fieles vetusta,  
Agua en la sacra pila situada  
Junto á la puerta que llamamos *Justa*.  
Y lo que mas admira, lo que apenas  
Osa la lengua relatar, ni á humana  
Inteligencia concebir es dado,  
La misma soberana  
Madre de Dios — el llanto ¿quién reprime  
Esto al saber? — con su pulgar sagrado  
La señal de la cruz primero imprime  
De la pila en la piedra: reverente  
Le dá un ósculo luego: con su mano

---

Tantò illa Angelicis præstantior omnibus alis  
Ibat, eratque decus pompæ, comitumque suorum.  
27. Ergo omnes alacres accedunt ordine Templo.  
*Jamque propinquavant portis, et more fideli*  
Quisque crucis signo signat se flumine sacri  
Fontis, in expanso surgentis limine *Justæ*.  
Sed quod adhuc magis admiror, quod lingua profari  
Non audet, nec noster vix capit intellectus:  
Ipsa Dei suprema Parens (*quis talia fando,*  
*Temperet à lachrymis?*), humilis Regina Polorum,  
Prona priùs lapidem signans cruce pollice fontis,  
Propensis labiis crucis applicat oscula signo,

Agua toma bendita, y se persigna  
Al aplicarla en su virginea frente.  
; Linfa dichosa, que te hallaste digna  
De humedecer su mano y la nevada  
Frente hermosa tocar; si á la potente  
Voz del Ministro fuiste ya bendita,  
Nueva gracia infinita  
Tal vez tengas ahora  
Por el contacto sumo consagrada  
De la eternal Señora!  
; Ceda á tu gloria, cristalina fuente,  
La que celebra la imperial Toledo  
Piedra de alto renombre, que si un dia  
Dejó en ella MARIA  
La huella de su planta,  
En ti imprimió con su divino dedo  
El signo salvador de la cruz santa,  
Y un inefable beso  
Dejó despues sobre aquel signo impreso!

---

Et niveam frontem signat lustralibus undis.  
Felices undæ, per candida vitra fluentes  
Virgineæ, frontis digitosque, manumque madentes  
O felix aqua! Si fueras benedicta potente  
Voce Sacerdotis, nunc autem forte manebis  
Virginis tactu, manibusque sacrata Mariæ.  
O lapis illustris! Fons ò sacra flumina manans!  
Cedat huic lapidi, quem quid jactare Toletum;  
Nam si Virgo pedum vestigia fixit in illo,  
Huic proprio digito crucis alma sigilla refixit,  
Atque sigillato propriis dedit oscula labris.

Rodeada de aquellos singulares  
Espiritus la VIRGEN se adelanta  
Hacia el ara mayor: que arden parece  
Con tanta luz del Templo los altares.  
Sigue sin fin el cántico sonoro  
Que el aire llena, y la armonia crece  
De nuevas voces con nutrido coro.

Con sublime actitud la Reina ocupa  
El solio del altar, entre el alado  
Escuadron que á su lado  
Con los santos Apóstoles se agrupa.  
En intimo recreo  
Embargada la mente y los sentidos,  
Mientras verla podia  
Sin cesar la miraba, y extendia  
La vista por dó quier. En tanto veo  
Que en el Templo tú entrabas  
Y llamado por ella te acercabas  
Al altar y á su solio esplendoroso,

28. Ingrediens igitur Virgo sociata catervis,  
Jam delubra subit, lucent ardoribus aræ,  
Concentu cava Templâ tonant, strepit undique carmen,  
Atque novæ vocis resonans fragor impulit aures.  
Illa movens gestu pectus faciemque venusto,  
Cum Petro et Paulo medium progressa per agmen,  
Scandit, et Augusto premit alta sedilia gressu,  
Et sedet ignito solio: stant ordine turbæ.  
Aspicio, pariterque animo sum, oculisque secutus,  
Dum potui spectare Deam, spectare placebat,  
Ardentemque aram partes speculari in omnes.  
Interea sacrum video te intrare Sacellum,  
Protinus accitu altari, solioque propinquas,

Juntábaste á la grata compañía  
De la milicia angélica, y dichoso  
Hablabas y veias á MARIA.

Una merced tan alta  
Al contemplar, de admiracion confuso  
Aquí he permanecido:  
Dando mi corazon reconocido  
Gracias por tanto bien. De lo que falta  
Aquí el relato no he de hacer difuso;  
Que, pues mejor lo tienes tú sabido,  
Yo como inútil referirlo escuso. » —

---

Et superis mirâ sociaris sorte beatus,  
Et felix almam loquerisque, videsque Mariam.  
Illic semper mansi, grates ex corde rependens,  
Et penitens tanto stupefactus amore Mariæ.  
Cætera tu nosti; haud nimium meminisse necesse est.



IX.

ENTUSIASMO.

De su pécho en lo mas íntimo  
Así el buen Monje exclamó,  
Con la emocion y las lágrimas  
Entrecortada la voz,  
Y escuchábale su amigo  
Tan lleno de admiracion,  
Que con llanto de ternura  
Tambien de este modo habló:  
— «Cosas grandes tú refieres,  
O hermano del corazon,  
Dignas de infinito aplauso,  
De interminable lóor.

---

29. Talia dicta dedit Monachus sata pectore ab imo,  
*Et multum lachrymas verba inter singula fudit.*  
*Sic oculos, sic ille manus, sic ora ferebat,*  
*Hæc memorans, ut amici attentâ mente faventis*  
*Leniret dictis animum, lachrymasque cieret,*  
*Et simul in labiis hæc fervida verba moveret:*  
*Magna quidem narras, Frater charissime, magna,*  
*Digna sed assiduo laudentur ut omnia plausu,*

Si faltar pueden estrellas  
Al etéreo pabellon,  
Yerbas al prado, à las fuentes  
Agua y al fuego calor;  
Tan solo podrán entonces  
Faltar à la adoracion  
De MARIA nuestras lenguas,  
Que de otra manera no.  
Lleno ahora estoy de júbilo,  
Y alegre en el alma estoy:  
Yo mismo me felicito,  
Y en verdad no sin razon.  
Himnos cantando à los Coros  
Angélicos vimos hoy,  
Y à MARIA descendida  
De su celeste mansion;  
Generosa derramando  
Donde quiera su favor  
Con rostro alegre à los suyos  
La augusta Madre de Dios.  
Miremos el sacrosanto  
Cíngulo que ella nos dió

---

Sydera si Cœlo, si possunt gramina terris  
Defore, mella favis, aqua fontibus, ignibus ardor;  
Tunc poterunt lingue Mariæ non plaudere nostræ.  
Nunc meritò exulto, potius nunc gaudia mente  
Concipio, totoque libens mihi pectore grator.  
Vidimus æthereos modulantes carmina cætus,  
Vidimus elapsam cœlesti sede Mariam,  
*Multa suis læto fundentem gaudia vultu,*  
(Hic amor, hic favor est) nobis sacra dona ferentem.  
Ergo videre libet Cinctum, quem candida Virgo

Como monumento y prenda  
De su inestinguible amor. » —  
Dijo; y luego presurosos  
Encaminanse los dos  
Hacia el altar, obedientes  
A divina inspiracion,  
Y en sus gradas la rodilla  
Hincando humildes, en pos  
La frente ante el Ara inclinan  
Con devota sumision.  
Luces el clérigo enciende,  
Y á su claro resplandor,  
Sobre la mesa estendido  
Hallan el virgíneo don.  
De nuevo se maravillan  
Por cuanto allí aconteció.  
Besan el sagrado Cíngulo,  
Lloran de grata emocion,  
Y al Cielo elevan sus manos  
Con alegría interior,

---

*Esse sui tribuit monumentum, et pignus amoris.*

Hæc ubi dicta: sacram ambo festinanter ad aram  
Contendunt avidi, sanctaque cupidine ducti,  
Dantque genu gradibus, nutuque altare salutant.  
Mox aliqua accendit Monachus funalia, et ambo  
Lecta super mensam sacra pignora lumine lustrant.  
*Altonitis hæserè animis:* pia lumina vultus  
Alter in alterius jactat: suspiria promunt:  
*Non lachrymis caruere genæ:* dant oscula Zonæ:  
*Suspiciunt: nequeunt expleri corda tuendo:*  
Extendunt alacres duplices ad sydera palmas:

Que un mismo afecto, una misma  
Voluntad rige á los dos.

Despues que de los Maitines  
El cántico terminó,  
A los demás Sacerdotes  
Dan de todo relacion,  
Y todos tambien absortos  
Quedan, y en mudo pavor  
Mirándose, les domina  
Sin igual admiracion.  
Ansiosos de ver la Prenda  
Siguen con planta veloz  
Por el Templo, y la descubren  
En la Capilla mayor:  
Mas ninguno se contenta  
Con verla una vez; nocion  
Minuciosa quieren todos  
Del prodigio que se obró:

---

*Sic omnes amor unus habet, tenet una voluntas.*

30. Postquam Divinas celebrarunt carmine laudes,  
Et solitis finem posuere canoribus, ambo  
Protinùs eventus astantibus ore Ministris  
Expediunt alacres, et totam rem ordine pandant.  
Mox inopinatis dictis, casuque superno  
Diriguere omnes, atque obstupere silentes,  
*Conversique oculos inter se, atque ora tenebant,*  
Miratosque animos laxanti corde premebant.  
Jam cupidi grossùs omnes movere citatos,  
Ingressisque ædem, pignus videre relatum:  
*Nec vidisse semel satis est: juvat usque morari,*  
*Et conferre gradum, et veniendi discere causas.*  
De Cœlis Mariam, et casus cognoscere tantos.

Y aquellos altos Ministros  
Atentos á tal favor  
Pasan la noche gozosos  
En mística adoracion.

Ya la nocturna tiniebla  
Se pierde con el albor  
De la estrella matutina  
Que en el cielo apareció,  
Y á las vecinas montañas  
Con su dorado arrebol  
Presta la risueña aurora  
Rosada iluminacion.  
Apenas los claros aires  
Se llenan de resplandor,  
Reflejándose dó quiera  
La luz primera del Sol,  
El Sacerdote y el Monje  
Acuden sin dilacion  
A cumplir cuanto la Madre  
Divina les encargó.  
Dan del suceso reseña

Tota Ministrorum simul ecce sacrata caterva,  
Prodigium mirata novum, pro munere tanto  
Obstupet, exultat, celebrat, veneratur, adorat,  
Concinit, et totam trahit inter gaudia noctem.

31. Et jam finis adest, noctem jam terminat ortum  
Lumen, et aetherei facies aperitur Olympi  
Candida; nam rubro surgebat ab æquore fulgens  
Lucifer: et collem rutilans aurora propinquum  
Luce colorabat crocèa: Sol lumine primo  
Fulgebat gelidis surgens redivivus ab undis.

*Jam Sole infuso, jam rebus luce relectis,  
Haud mora, continuò Matris præcepta facessunt  
Præbyter, et Monachus, noctis miracula monstrant*

De aquella Iglesia al Pastor,  
Y al punto por todo el pueblo  
La fama lo divulgó.  
Al Templo el Prelado acude  
Del Clero todo en union,  
Que en solemne comitiva  
Junto á él se congregó.  
El pueblo al par convocado  
De un heraldo por la voz,  
Vuela al Templo, y se rebulle  
Apretado en su interior,  
Cual los antiguos Romanos  
Al Coliseo en turbion  
Volaban, de victoriosas  
Novedades siempre en pos.  
Los monjes al punto encienden  
Del Altar en derredor  
Altas antorchas que brillan  
De luces con profusion.

Pastori: hinc totam vulgatur fama per urbem.  
Mox sacer Antistes sanctas ascendit ad aras,  
Accersitque simul Clerum, missoque per urbis  
Compita, perque domos, populum præcone coëgit.  
Confluxére omnes: Templo plebs densa patenti  
Vix capitur: Socios vocat alta in Templa Sacerdos.  
Undique turba ruit: pede pes, et pectore pectus,  
Virque viro premitur: ceu cùm collecta theatro  
Stabat Roma, novos simul auditura triumphos.  
Continuò incedunt Monachi penetrantibus, altos  
Expediunt lychnos: fundunt fastigia flammæ,  
Dant lucem flammæ, et lato splendore coruscant.

Y allí grey ungida llega  
Que al culto se consagró,  
Sacerdotes y Levitas  
Seguidos de su Pastor.  
Todos al ara se acercan:  
Con honda genuflexion  
Adoran: llena las bóvedas  
De grato incienso el vapor,  
Y á un lado y otro del santo  
Tabernáculo de Dios  
Senado y pueblo se sientan  
Con silenciosa atencion.  
Entonces el Sacerdote  
Y el Monje que presenció  
Los sucesos de la vispera,  
Narraron la aparicion  
Á todo el concurso, y cuando  
Con solícito fervor  
El buen Obispo la dádiva

Inde Sacerdotes, Leviticus hinc micat ordo,  
Antistes sequitur, mitrà baculoque decorus,  
Pontifici assistunt multi de more Ministri:  
Ordine succedunt, et Templum thure vaporant.  
Accedunt omnes ardentibus ignibus aris:  
Ut genibus pressere gradus, altare salutant,  
Atque hinc, inde sedent: Populus sedet, atque Senatus.

32. *Conticuere omnes, intentique ora tenebant:*  
Inde palam ante omnes, Monacho comitante, Sacerdos  
Visa aperit, seriemque omnem simul ordine pandit.  
Finierant illi miracula tanta referre:  
Protinus Antistes cœlestia dona silenti

A todo el pueblo enseñó,  
Rompe un himno de alabanza  
Con solemne entonacion:  
Y se une al canto del clero  
El repetido clamor  
Con que jóvenes y ancianos  
Contestan en grato són,  
Formándose un dulce acorde  
Con una voz y otra voz.  
Y al fin dispone el Prelado,  
Que el don que el cielo envió,  
Con órden llevado sea  
Por toda la poblacion,  
Y que se adorne la iglesia  
Como nunca se adornó,  
Para celebrar cual cumple  
Tanta dicha, tanto honor.

Ostendit populo, atque hymnum simul intonat ore:  
Prompta Sacerdos illi responsa remittunt:  
Dulcisonos cantus unâ omnes ore sequuntur,  
Et placidas voces per lucida Templa volutant,  
Intonuere chori, et magno discrimine vocum  
Argutum pars magna sonat, pars magna profundum.  
Ingeminat populus laudes: juvenesquæ, senesque,  
Certatim ingenti celebrant nova gaudia plausu:  
Et cava Templa tonant, strepit altum plausibus æther.  
Tunc pius Antistes solio parat ordine Zonam  
Æthere delapsam; totam deferre per urbem;  
Templa simul jubet ornari; sic deinde locutus:  
*Ergo agile, et cuncti lætum celebremus honorem.*  
*Imperio læti parent, ac jussa fucessunt.*



X.



**FIESTA POPULAR.**

Así se cumple. — De la fiel Tortosa  
La activa juventud  
Con vestidos ornándose de fiesta,  
Galana manifiesta  
Su júbilo, su amor, su gratitud.  
Los juegos y las danzas alegría  
Difunden por do quier.  
Con el clamor de acordes instrumentos  
Agítanse los vientos,  
Y la ciudad rebosa de placer.  
Espárcense en los atrios y en las calles  
Plantas de rico olor.  
El interior del templo con pinturas  
Se adorna y colgaduras,  
Y vése en cada altar nuevo esplendor.

---

33. Festa dies agitur: nitidis urbana juventus  
Vestibus, et multo testatur gaudia cultu.  
*Lætília, ludisque viæ, plausuque fremebant;*  
*Æra crepant, sonitusque lyræ, clangorque tubarum*  
*Per fora, perque vias urbis, perque aëra clamant.*  
Atria fronde virent, et odoro gramine calles,  
Ornatur Templum, atque novis altaria lucent  
Ignibus, et picto paries vestitur amictu.

A la hora de costumbre, ya dispuesto  
Todo por ritual,  
Van los Ministros, su Prelado al frente,  
Con luces y esplendente  
Vestidura á la santa Catedral.  
Con mezclada armonía los cantores  
Inundan el confin;  
Del órgano á las voces sobrehumanas  
Se une de las campanas  
El redoblado resonar sin fin. —  
Rompe la procesion: corre primero,  
Del Arte copia fiel,  
Fingida Bestia, que con fiera traza  
Persigue y amenaza  
Los infantiles grupos en tropel.  
Y dos gigantes luego, que conforme  
Poética ficcion  
Abortára la tierra, con gallardo  
Aspecto y paso tardo,

---

*Horâ jam solitâ, rebus jam ritò paratis,*  
*Ad delubra iuvat solemnes ducere pompas.*  
*Jamque Sacerdotes, primusque Antistes adibant,*  
*Pellibus in morem cincti, flammisque ferebant.*  
Et Cantatores, albâque in veste Ministri  
Conveniunt, celebrantque choros, et carmine mixto  
Sancta Dei resonis penetralia vocibus implent,  
Et fundunt latos alta intrâ templa paratus.  
Organa dant fremitus; sonitu campana boanti  
Concrepat, atque novos modulos tuba cornea raucet.  
Ordine procedunt: primò Fera-bestia currens,  
Ingenti strepitu dentes quatit oris hiatu,  
Persequiturque minax teneras per compita turbas.  
Mox duo terrigenæ (peperit nam terra) Gigantes  
Procedunt passim, vastâ se mole moventes,

Siguen de danza popular al són.  
Desplegadas al soplo de los vientos  
Se miran ondear,  
Cual sucesion de pintorescas olas,  
Vistasas banderolas,  
Rompiendo alegre música á la par.  
De cofrades devotos acompaña  
Crecida multitud  
Con cirios en las manos; doble hilera  
Formando en la carrera  
Con silenciosa mistica actitud.  
Y tras aquellos grupos populares,  
Que muestran grato afan,  
Solemne celebrando aquel misterio  
Con himnos del Salterio  
Y augusta voz los Sacerdotes van.  
Sigue entre dos Levitas el Prelado,  
Veste pontifical  
Su venerable majestad aumenta,

---

Et gravidâ pompâ Cælo capita alta ferentes.  
Crispa susurranti fluitant vexilla Notorum  
Flamine, et undatim medias panduntur in auras.  
Densi hominum cætus inter vexilla sequuntur,  
Qui manibus bini flammas, (*luet via longo  
Ordine flammarum*) vultuque silentia portant.  
Saltantes alii ad cantus, sonitusque cicute  
Fustibus, et gladiis ducunt lætâ arte choreas.  
Subsequitur, graditurque gravis cum passibus æquis  
Lecta sacerdotum manus, alternantque canori  
Carmina, et insigni celebrant solemnia ritu.  
Mox duo Levitæ sacratâ in veste sequuntur,  
Ultimus Antistes, cui tempora sacra bicornis  
Mitra ambit, vittatus adit, mediusque duorum,

Y en las manos ostenta  
Ante el pueblo la Prenda celestial.  
Con hábitos lujosos é imponentes  
De purpúreo color  
Le acompaña el Cabildo, y en seguida  
Va multitud nutrida  
De gente, alzando festival clamor.  
Así con largo y ordenado curso  
Recorre la ciudad  
La santa procesion: así Tortosa  
Su dádiva preciosa  
Honra con ejemplar festividad.  
Himnos sin fin rindiéronse á MARIA,  
Y en pos la multitud  
Del Prelado á un indicio hace protesta  
De eternizar tal fiesta  
Con ánuos cultos y alta gratitud.

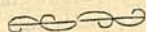
---

Atque palam manibus cœlestia pignora portat.  
Denique purpureus venerabilis ordo Senatus  
Lætus agit fastus, majestatemque tremendam.  
Plurima turba retrò comitatur, et agmine denso  
Mittit ovans surdum spatiosa per aëra murmur.  
Ordine composito sic par processio cultas  
*Itque, reditque vias*, totamque perambulat Urbem.  
Sic festum duxere diem, sic pectore grato  
Dertusæ cives celebrarunt pignora Cœli.  
34. *Hac celebrata tenuis sanctæ solemnia Matri.*  
Et jam finis erat: jam sancta in templa reversi,  
Cuncta ut inoblito, memorique recondita corde,  
Et servata forent, et nulla oblitteret ætas,  
Spontè vovent omnes, ipso Pastore monente,  
Hæc festum solempne die celebrare quotannis,  
Et memores dignas renovando rependere grates.

Habla alegre el Obispo á los sagrados  
Ministros del altar,  
Bendice al pueblo, y hace que se adore  
La Cinta y se decore  
Dentro el Sacrario, en el mejor lugar.  
Y las manos en cruz, la vista alzando  
A la Madre de Dios,  
Favor y gracia para el pueblo implora,  
Y el pueblo con sonora  
Voz « ASÍ SEA » va diciendo en pós.

---

*Nec non Præsul ovans, opera inter talia primus  
Hortatur socios, Populo benedicit, et alma  
Cingula adorari jubet, ornarique decenter,  
Servarique locis intra sacraria clausis,  
Atque manus crucis instar agens, Cœloque serenos  
Defigens oculos, vocat almæ numina Matris,  
Fausta que pro cunctis blando sermone precatur;  
Atque unâ multis resonat de vocibus: AMEN.*



XI.



RECUERDOS.

¡ Feliz aquel día, feliz aquel año,  
Feliz quien de verles obtuvo la dicha!  
Flotando en los pliegues de brumas etéreas  
En medio el silencio de noche tranquila,  
De Pedro y de Pablo seguida, y cercada  
De angélicos coros, la VIRGEN divina,  
Su dádiva santa, que admira Tortosa,  
Bajando á su templo llevóle ella misma.  
Perpetua memoria de amor esta Prenda  
Aun hoy en la iglesia guardada se mira,  
Que es esta la CINTA sagrada, el ilustre  
Regalo que hacerle dignóse MARIA.

---

35. *Felix illa dies, felix dicatur et annus,  
Felicis qui talem annum videre, diemque;  
Cum Virgo æthereos inter Dea candida nimbos  
Dona ferens aderat, per muta silentia noctis,  
Angelicis comitata choris, Pauloque, Petroque,  
Dertusæ templo, Templo nunc usque perennis  
Pignus amoris adest: illa hæc monumenta reliquit.  
Hæc est insignis, sacra, regia Zona Mariæ,*

Real testimonio de escelsas piedades  
Tortosa con ella se ve distinguida;  
Feliz entre todos los pueblos del orbe,  
La acata, posee, venera y admira. —  
No ha sido mi intento de fábulas locas  
Aquí entretejiendo las galas mentidas,  
Trazar en mis versos de dioses paganos  
Las vanas historias, las falsas insignias,  
De Marte ó Neptuno, de Jove ó de Baco,  
De Hércules ó Apolo, Mercurio ó Lucina,  
La espada, el tridente, los rayos, el tirso,  
La clava, las armas, el casco, la vira.  
Dejando en olvido de antiguas historias  
Los cuadros diversos, hazañas ficticias,  
Y aquellas figuras en Grecia soñadas  
Que vates fecundos cantaron un día,  
Tan solo he trascrito milagros de cosas

---

Hæc est, quam totum felix Dertusa per orbem  
Possidet, ostentat, servat, veneratur, adorat.  
Magnum equidem pietatis Virginis argumentum!  
Non memoravimus hic insignia falsa Deorum,  
Mercurii, Martis, Bacchi, Jovis, Herculis, Angues,  
Mucronem, Tyrsum, Fulmen, Clavamque, Tridentem  
Neptuni, nec Apollinis arma, facemque Dianæ.  
Non hic Gnosiacæ retuli figmenta Coronæ,  
Hic neque qui tulit Europen, neque qui tulit Hellen,  
Nec Geminos, Libramque, Canemque, Caprumque, Leonemque,  
Atque alias Cæli formas, quas Græcia mendax  
Finxit, et audaci vatium facundia cantu.  
Ulla nec in nostro tegimus mendacia versu,  
Nec quod in antiquum jactata est fabula carmen;  
Vera sed, amplectensque rei miracula geste,

Que ha tiempo de fama disfrutan cumplida.  
La CINTA he cantado, virgineo tesoro,  
Blason de Tortosa, riqueza infinita. —  
Ya los Ptolomeos olviden sus rudas  
Pirámides vanas, sus urnas indignas,  
Ni Faros y Acaya sus pompas encomien,  
Ni templos se ensalcen de asiáticos climas.  
Pues mientras Tortosa de aquella suprema  
Señora celebre dichosa la CINTA,  
¿Qué edad ó qué pueblo tendrá, por ventura,  
Mejor donativo, mas bella divisa? —  
Se cante en buen hora la sacra Columna  
De angélicas manos labor peregrina,  
Que ostenta famosa ciudad española  
Que de Augusto César el nombre eterniza.

---

Historiamque canens, fidei monumenta revolvi.  
Zona, decor, cumulus, nota, tessera, pignus, honorque,  
Virginis, Urbis, opum, studii, poli, amoris, et orbis.  
Hæc sunt, quæ nostrâ celebravimus alta camœnâ.  
36. Jam Ptolemæorum manes seriemque pudendam  
Pyramides claudant, indignaque Mausolea:  
Nec vetus Ogygios attollat Achaia muros;  
Duraque Niliacæm sileat Pharos horrida pompam;  
Nec populi Asiæ celebrent delubra Dianæ,  
Cingula dum celebrat Matris Dertusa Tonantis.  
*An quicquam nobis tali sit munere majus?*  
Pignus id est meritò monstis opulentius illis,  
Quæ jactat Babylon, vel vana Semiramis effert.  
Illa celebretur de jaspide sacra Columna  
Angelicâ fabricata manu, quam prædicat illa  
Cæsaris Augusti Urbis sumens de nomine nomen,  
*Et meritò famæ pars maxima gentis Iberæ.*

Su CINTA admirable cantará Tortosa,  
La ciudad augusta su columna altiva,  
Y de Asia y Europa y el ancho universo  
Las vanas grandezas dejarán vencidas.  
Jamás á tal CINTA podrá asemejarse  
Del hijo de Alcmena la enseña atrevida;  
Jamás el Zodiaco, siquiera en sus zonas  
Del sol esplendente los fuegos reciba;  
Ni el cingulo airoso del jóven Palante,  
Que á Turno el osado costara la vida,  
Ni aquel vellocino que á fuer de precioso  
Gedeon le diera sin igual estima.

---

Urbs Dertusa canet Zonam, Urbs Augusta Columnam,  
Barbara sic vincent orbis miracula cuncti,  
*Europamque, Asiamque, omnemque ornantia mundum.*  
Nil erit, huic similis si fortè appareat ille  
Nobilibus gemmis, et cocto lucidus auro  
Balteus, Alcmenâ genitus quo Claviger heros  
Threiciam Hippolyten spoliavit Amazona victor;  
Balteus iste Deam cinxit, quæ sola superbas  
Vincit Amazonidum superans virtute cohortes.  
Nil est Zodiacus Zonarum lumine fulgens,  
*Quinque licet teneant ipsum, quarum una coruscat*  
*Semper sole rubens, et torrida semper ab igne;*  
Hæc sacra Zona poli meliori venit ab axe.  
Pendula nil pulchro fulgentia Cingula collo  
Pallantis pueri, sævo quæ fuera Turno  
Causarunt, quibus et vitâ spoliaverat illum;  
Vita, salusque ægris sunt hæc sacra Cingula multis.  
Nil vellus Gedeonis, et est pretiosius illa  
Pelle Athamantæ, ditat quæ Colchidos urbes.

El Cingulo santo que guarda Tortosa  
Ciñó á la amazona celeste MARIA;  
Viniendo del eje mejor de los cielos,  
Del globo mundano las zonas eclipsa.  
Salud es de enfermos y vida y escudo  
De cuantos la adoran, purísima CINTA,  
Mas pura aun que aquella que al Santo de Aquino  
La mano de un ángel ciñera propicia.  
Con CINTA tan noble ya tienes, ó Iberia,  
Tu fe solidada, tu gloria y tu vida:  
Ceñida con ella serás siempre libre....  
¿Qué habrá que no pueda si es don de MARIA?  
Ciudad que posees riqueza tan alta,  
Dichosa mil veces, y aun ¡cuánto de dicha  
Mayor no lograrás, si tantas venturas  
Se vieran de todos tus hijos sabidas!  
Dichosa mil veces si á tantos favores  
Al menos procuras mostrarte rendida;

---

Cingulo et Angelico celebretur Doctor Aquinas,  
Quo vitavit ovans Venerem, genus omne malorum;  
Angelicâ si membra manu præcincta fuere,  
Urbs Dertusa manu, Cinctuque accincta Mariæ  
Semper adest, dudumque fuit, semperque manebit.  
37. Hæc solidata fides, hæc est tibi, Iberia, Zonâ  
Gloria, vita, salus; hujus circumdata nexu  
Liberâ semper eris; quid enim non Cingula possunt.  
Et poterunt, quæ, cuncta potest, cinxere Mariam?  
O fortunatam Dertusam pignore tanto!  
*O fortunatam nimium, tua si bona noris!*  
*Felix, heu nimium felix, si debita tanto*  
Auxilio reddis saltim quæ munera possis:

Si al cielo elevando los votos que puedas,  
Que no eres ingrata tú al menos indicas.  
Del patrio decoro solicita el alma,  
Desea que en ello no quedes omisa:  
Mi voz te amonesta; moverte ambiciona  
Mi voz que á cumplirlo con celo te incita.  
Venera las altas virtudes que aduna  
La Madre del Verbo con honra prolija;  
Rogándola humilde te vea á sus plantas;  
Sus himnos entona con dulce alegría.  
Así en tu provecho veráse obligada;  
Así por Patrona buscándola invicta,  
Sus fieles socorros tendrás en tu ayuda  
De siglos y siglos por serie infinita.

---

*Nam qui quàm potuit, dat debita, gratus abundè est.  
Et tibi nunc, Patria, unum illud, proque omnibus unum  
Prædicam, et repetens iterumque, iterumque monebo:  
Junonis magnæ semper prece numen adora:  
Junoni cane vota libens: Dominamque potentem  
Supplicibus supera donis: sic denique victriæ  
Patronæ auxilium per sæcla æterna tenebis.  
Hæc sunt, quæ nostrâ liceat te voce moneri.*



XII.

LA CAPILLA.

Pláceme aquí la sin igual Capilla  
Describir, que solicita Tortosa  
Edificó á la Vírgen sin mancilla,  
De gratitud cual muestra fervorosa.  
Ufana con la escelsa maravilla  
Que de ella recibió, siempre gloriosa  
Memoria así perpetuar anhela  
De una merced que alto favor revela.  
Mas si pudiese hablar con lenguas tantas  
Cual ojos Argos cuentan que tenía;  
Si de Helicon bebiese en las gargantas  
Ó dictara Virgilio mi poesía,

---

38. Sed placet hic celebrem depingere Virginis Edem,  
Quam Dertusa volens dare debita signa Patronæ  
Grati animi, et cordis, pro accepto pignore tanto,  
Condidit; est siquidem magni nota maxima amoris:  
Et bene apud memores veteris stat gratia facti.  
Ast ego, si totidem linguis, quot dicitur Argus  
Luminibus vidisse, loquar, si Musa Maronis  
Carmina dictaret, si totum Heliconæ bibissem;

¿ Digna pintura de estas Aras santas  
Pudiera hacer, aunque á la mente mia  
De las Musas la turba placentera  
Que guia Apolo sus favores diera ?

Nada sin tí podré decir: tan solo  
Tú, Santa VÍRGEN, inspirarme puedes:  
Tú, que superas veces mil á Apolo;  
Tú, que á las Musas veces mil escedes:  
Tú, que desatas desde el alto polo  
El sublime raudal de tus mercedes,  
Dame tu proteccion, y así mas terso  
Podrá salir mi temeroso verso.

Así con tu favor, VÍRGEN sagrada,  
De tu capilla haré breve pintura:  
Diré que dignamente destinada  
La hallamos para tí; mas ¡ qué locura!  
¿ Bastante digna donde hallar morada  
Para MARIA, la feliz criatura  
Que en su seno llevar logró fecundo

---

Virginis has aras unquam bene pingere possem ?  
Sancta fave Virgo, sine Te nil dicere fas est;  
Nam licet illa nomen faveat mihi turba Sororum,  
Quas citharam pulsans exercet ductor Apollo;  
Carminibus potero sine Te nihil addere nostris,  
Quæ Phæbum superas, iterumque, iterumque Sorores,  
Atque tuos fontes meliora ad carmina surgis:  
Sic, Regina, tuum tam mirum fortè Sacellum  
Monstrabo, et paucis Te, Virgo, favente docebo.  
Ergo digna Dei Matri domus ista parata est:  
Sed quid? Nunc nostri nimis est audacia versus:  
Dignè quæ Mariæ domus apta parabitur unquam?  
Quæ capere et poterunt dignè penetralibus illam

A quien no basta á contener un mundo? —

Al Templo entrando que ideó con arte  
El genio constructor que al tiempo humilla,  
Dentro se mira hácia la izquierda parte  
Elevarse la espléndida Capilla.  
Obra inmortal; no el astro que reparte  
Rayos de fuego con mas luces brilla;  
Que la estancia del sol con sus fulgores  
Es sombra ante sus mágicos primores.

No sobre instable y arenoso asiento  
Se eleva el santuario de la CINTA;  
Ciérrale sobre sólido cimiento  
De hermoso jaspe variedad distinta,  
Y sin labor de artifice, al momento  
Que luz recibe, con mezclada tinta

---

Tecta suis, quæ sola capit, quem non capit orbis?

39. Intus, ad ingressum, ad lævam sub fine patentis  
Templi (quod solidis saxis, vastisque columnis  
Innixum, labor artificis miræ extruit arte)  
Stat, nitet, et surgit nimio fulgore Sacellum  
Virginis: est opus æternâ memorabile famâ.  
Cujus ad aspectum pulcherrima Regia Solis  
Fabula vera fuit, dum verè cogitur ista  
Et gemmis gemmas, et lucas lucibus ejus  
Cedere, ab ingenti splendorum lumine pressa.  
Tectum hoc augustum, aut Marianæ Regia Zonæ  
Nequaquam instabili molem solidavit arenâ,  
Sed sua pulchra nimis fundamina tollit jaspis,  
Jaspis, quæ varii discrimina marmoris inter,  
Et non humanis opibus, non arte magistrâ,  
Mille trahit varios adverso Sole colores;  
Acceptasque oculis formas, simulacraque reddens,

Cuanto delante se coloca, á modo  
De limpio espejo lo refleja todo.  
En medio del altar (que solo ahora  
Descúbrese con lienzos decorado;  
Pero al lucir mas favorable aurora,  
De mármol y oro se verá adornado)  
Hay un úrna argentina brilladora  
Que encierra el don: recinto mas preciado  
Que aquel donde sus áureas manzanas  
Tenian las hespéridas hermanas.  
En el alto cimborio diseñadas  
Están de las antiguas escrituras  
Ocho pias matronas, reputadas  
De MARIA simbólicas figuras.  
Con oro y bellas tintas decoradas  
Tanto imitan vivientes criaturas,  
Que obra parecen ser de los pinceles

Ceu vitreo in speculo solet apparere figura,  
Induit augustum miro splendore Sacellum.  
In medio altaris (quod nunc pictura tabellis  
Sola notat; dein cùm tempus juvet alite dextro:  
Jaspis, et argentum, marmor distinguet, et aurum)  
Arte novà nitet, argenti fabricata metallo  
Urna; sed ex picto ligno compagibus arctis  
Clauditur, ut claudat cœlestia dona Mariæ.  
Urna nimis felix, illis felicior hortis,  
Aurea qui Hesperidum servabant poma Sororum.

40. Picta Tholo in celso Matrum simulacra piarum,  
Quæ virtute suâ plus signa dedere Mariæ,  
Prælucent auro, variisque coloribus umbrant,  
Taliter apparent vivos imitantia vultus,  
Pinxerit ut potius Pictorum gloria quondam,

Que un renombre inmortal dieron á Apeles.

Sentada al pié de una frondosa palma  
DÉBORA está, la indómita guerrera  
De pecho ardiente y generosa alma,  
Que el cetro hebreo gobernó certera:  
La que á su pueblo por tener en calma  
Holló al contrario vencedora y fiera,  
Sujetando tras bélicas fatigas  
Con alto honor las huestes enemigas.

Asuero al par en marfilino trono  
Dando la ley de destruccion se mira  
Contra el pueblo de Dios con rudo encono.  
La reina ESTHER, que de dolor suspira  
Y de si y de los suyos en abono  
A hablarle va, desmáyase á tal ira,  
Hasta que el Rey á su furor renuncia  
Y un nuevo fallo de piedad pronuncia.

Ingenio, tabulisque suis insignis Apelles.  
Namque hic sub palmâ sedet illa animosa Virago  
Dehora, bellatrixque potens, quæ scēptra gubernans  
Hebraici populi, et multo sublimis honore,  
Victrix evertens hostem arma inimica subegit.

41. Non procul Assuerus solio Rex fultus eburno  
Jura dat, et legem, quâ ferro absumeret omnem  
Captivum Domini populum, sua regna colentem.  
Ast Regina premens Esther sub corde dolorem,  
Pro se, proque suis obsecratura verendum  
Aggreditur Regem, cujus stupefacta furore  
Corruit; illa tamen, ponente ferocia Rege  
Corda, hilari vultu simul extendente superba  
Sceptra, volente Deo, regali hæc audit ab ore:  
Non morieris; non pro te, sed pro omnibus hæc lex.



Tambien con hermosísimos perfiles  
RAQUEL está, que de un profundo pozo  
Agua queriendo dar á sus gentiles  
Corderos y ovejuelas, alborozo  
Siente al mirar las fuerzas juveniles  
Del cónyuge futuro, hercúleo mozo  
Jacob, que fácilmente de la boca  
Del pozo aparta una pesada roca.  
MARIA, hermana de Moisés, cantando  
Se vé tambien el triunfo del Mar rojo.  
De Dios el pueblo, el agua separando,  
Por en medio atraviesa con arrojo:  
Mas Faraon que con rigor nefando  
Le persigue tenaz, mira su antojo

---

42. Cernitur hic etiam formâ pulcherrima Rachel,  
Cùm hauritura cavis putei è penetrabilibus undas,  
Lanigeros adaquare greges parat, atque futuri  
Conjugis ingentis juvenili in corpore vires  
Miratur, putei dum è vertice magnus Jacob  
Sustulit, evolvens immani pondere saxum.

43. Quin etiam celebrans Moysis germana triumphum,  
Ducit ovals lætas victo Pharaone choreas.  
Hic siquidem rubri maris horrida surgit imago,  
Cùm stetit unda fluens, dextrâ, lævâque coactis  
Fluctibus in muros, duplex præruptus aquæ mons.  
Pervia divisi apparent vada cærule ponti,  
In geminum revoluta latus, nudataque tellus  
Cognatis spoliatur aquis, ac turba pedestris  
Intrat in absentis pelagi mare, perque profundum  
Sicca peregrinis præstat vestigia terris.  
Unâ omnes mergi currusque, virosque videbis,  
Æquoris ima petens, exercitus omnis ad unum  
Labitur ecce ruens, et Rex Pharaon quasi plumbum;

Perderse en aquel mar de nuevo unido;  
Dó muere con su ejército aguerrido.  
Despues se admira de JAEEL tremenda  
Que á Sísara hospedó, el esfuerzo bravo.  
De leche y vino tras mañosa ofrenda  
Quedó del sueño el capitán esclavo.  
Y ella seguro viéndole en su tienda,  
Hincó en sus sienes un agudo clavo:  
Sus sesos derramándose y muriendo  
El entre bascas y furor horrendo.  
David armado intenta la avaricia  
Castigar de Nabal, que en las regiones  
Del Carmelo á la tropa con malicia  
Negó las recogidas provisiones;  
Mas pronta acude ABIGAIL propicia  
Con abundancia de variados dones;

---

Quando per ignotas audax transcurrit arenas,  
Persequiturque Dei populum, dum tutus abiret.  
44. Non procul hinc profugi Sisaræ ducis hospita Jael,  
Viribus egregiis, et firmo pectore præstans,  
Atque lacertoso fultissima robore, somno  
Captivatem oculos, et lacte, meroque sepultum  
Enecat, excusso transfigens tempora clavo.  
Ille tamen meritâ diffundens morte cerebrum,  
Tundit humum, moriensque suo se in vulnere versat.  
45. Rex etiam David gladio præcinctus, et armis,  
Cernitur ulturus Carmeli montis Avari  
Indignum facinus, cùm digna petentibus ultrò  
Demissis Nabal pueris alimenta negavit.  
Sed tamen occurrens cita prudentissima Abigail,  
Plurima dona ferens, asinosque alimenta ferentes,

Y postrada ante el rey, piedad demanda,  
Y con su llanto su rigor ablanda.

Sacar agua se vé á REBECA hermosa,  
Cuando al anciano que Abrahan envia  
De Isaac á buscarla para esposa,  
Templa la ardiente sed con alegría.  
Y agua tambien dispone presurosa  
A los camellos que el anciano guia,  
Recibiendo despues como presentes  
De cariño nupcial ricos pendientes.

Vése en fin á JUDITH que en noche oscura  
Con fuerte brazo la garganta siega  
A Holofernes dormido, y con su impura  
Sangre la cama y pavimento riega.

---

*Corruit ante pedes Regis, genibusque volutans,  
Supplicibus superat donis iramque, minasque,  
Et lachrimans mulcet dictis corda aspera Regis.*

46. *Exultans etiam formosa Rebecca videtur,  
Cum venit ad puteum lymphas haurire, sed ipsi  
Obvius occurrens magni genitoris Abrami  
Nuntius, uxorem puero ducturus Isaac;  
Sponte sitis supplex extinguere flagitat sætum.  
Protinus ex hydriâ potum dedit illa petenti,  
Atque iterum haurit aquas, mittitque canalibus undas,  
Hauritasque decem præbet libare camelos,  
Accepitque ab eo pro pignore amoris inaures.*

47. *Postremò Judith sublustri noctis in umbrâ  
Viribus in dextram, Divoque in vota vocatis,  
Irrequieto essantem Holofernem pectore somnum  
Bis cervice ferit validè, truncumque relinquit  
Sanguine singultantem: atro tepefacta cruore  
Terra, torique madent, pendentia colla volutant.*

Cauta mujer, intrépida criatura,  
Sus brios á igualar ninguno llega,  
Que al adversario impávida extermina  
Y triunfante se aclama esta heroína.

Resaltan allí cerca en simetría  
Cuatro escelsos varones escogidos,  
Insignes en el don de profecía;  
Aquellos que en mas pròvidos sentidos  
La venida anunciaron de MARIA,  
Madre del mas feliz de los nacidos.  
Y en las manos se ven de estos varones  
Emblemas de sus propias predicciones.

El primero es Moisés. Su egregia frente  
Rayos circundan de la luz mas clara;  
Las Tablas que el Señor legó á su gente  
Tiene consigo y la admirable vara;  
Y en sus manos al par la zarza ardiente  
Que al encenderse, ¡ó maravilla rara!

---

*Fortior una viris, ducibus præstantior una.  
Cautior una fuit mulier, cui provida virtus  
Præstitit ingentes animos, et ferrea corda;  
Cum ducis ausa fuit correpto guttura cultro  
Stringere, et in peram caput insertare Tyranni;  
Hostes versa fugâ victrix dare terga coëgit,  
Deque triumphato duce plauditur Heroína.*

48. *Non procul hinc subsunt Augusto corpore Vates  
Quatuor insignes, qui plûs cecinere Mariam  
Venturam mundo Matrem, cum Prole beatâ,  
Et varia ostendunt propriarum insignia vocum.  
Corniger apparet virgâ, tabulisque decorus  
Moyses; in manibus rubus incombustus in igne  
Clarius exardet viridans (mirabile visu!)*

Muestra que al fuego destructor resiste;  
Arde y no arde; inflámase y subsiste.

Sigue EZEQUIEL. Adorna su figura,  
Cual simbólico signo, una morada  
Que á la mortal viviente criatura  
En todo tiempo encuéntrase cerrada.  
Sublime y emblemática clausura,  
Tan solo á un Rey permitirá la entrada;  
A un Rey tan solo admitirá en su centro  
Único digno de albergarse dentro.

Se vé tambien al triste JEREMÍAS,  
Templando de sus ojos los raudales,  
Anunciar en sus altas profecías:  
« Sobre la tierra ved; nuevas señales  
El Señor creará: mejores días  
Vendrán, y en las entrañas virginales  
De una Niña sagrada concebido  
Será un Varon magnánimo y temido. »

É ISAÍAS el manso vaticina  
Futura edad, en que feliz doncella  
Dará á terrena luz prole divina  
De Dios el Hijo al humanarse en ella,

---

Damnaque non sentit flammæ, non ardet, et ardet.  
Ezechiel etiam amplexatur limina, nunquam  
A foribus sejuncta suis, plebique patere  
Nescia, et unius gressum admittentia Regis.  
Et lachrymosus adest Jeremias, et monet augur:  
Ecce super terram Dominus nova signa creavit;  
Fœmina namque virum sacrâ circumdabit alvo.  
Mitis Isaias gravidam quoque Virginis alvum  
Præcinit, et magni Prolem mortale Tonantis

A quien la eterna voluntad destina  
Penoso afan; y diz que flor muy bella  
La vara de Jesé tendrá en su cumbre,  
Cubriéndola el Señor de toda lumbre.

Tambien pasajes de esta fiel historia  
Se ven: desde que plácida MARIA  
Baja llena de luz desde la gloria  
De espíritus sin fin en compañía,  
Hasta que entra en el templo y por memoria  
Al sacerdote el sacro don confia,  
Todo aparece en la Capilla y cuanto  
Con órden yo rememoré en mi Canto.

Los milagros, en fin, que obra invocada,  
Cual celestial benigna intercesora,  
La VIRGEN de la CINTA venerada,  
Se ven allí; y cuando su gracia implora

---

Corpus, et humanæ subituram incommoda sortis,  
Jessæque docet virgæ frondere cacumen,  
Et super Igniferum quasi sede quiescere Numen.

49. Quin etiam seriem cernes ornare Sacellum  
Istius historiæ: fulget Regina polorum,  
Quando per immensos sphæræ cœlestis ab astris  
Labitur aufractus, superis comitata catervis:  
Quando viam carpit pedibus calcata pudicis:  
Quando subit Templum: quando de fonte liquorem  
Accipit, et frontem signat lustralibus undis:  
Quando sedet solio, tenebris hinc inde fugatis:  
Quando Sacerdoti dat cœlica pignora: quando  
E choro id observat Monachus: renovantur in Æde  
Omnia, quæ nostro reseravimus ordine cantu.

50. Apparent etiam per Cingula Virginis acta  
Prodigia: ut quando præsertim fœmina poscit,

Mujer de grave parto molestada  
Se mira, y como acude esta Señora,  
Omnipotente y maternal Lucina,  
Que el peso impulsa y la ansiedad termina.

Por esto veces mil grandes princesas  
È hispanas Reinas que en su ilustre seno  
Llevan augusto fruto (con espresas  
Muestras de la alta fe de que está lleno  
Su corazon) para salir ilesas

Del trance duro y con valor sereno  
Dar el vástago á luz, con fiel cuidado  
Se hacen llevar el CÍNGULO sagrado.

Y el Señor sus deseos satisface,  
Mas que el seno alimente fruto doble;  
Y esto al Rey y á los principes complace,  
Por dilatarse así su estirpe noble.

Dulce augurio de calma, tambien hace  
Que en todos la esperanza se redoble  
De no ver ya sobre sus ricas tierras  
Antiguo azote de intestinas guerras.

---

Virginis auxilium, fœtum paritura molestum :  
Virgo repentè venit, partum Lucina resolvit  
Difficilem, et maturi urgentia pondera ventris.  
Hoc ideò experiens toties quoque Regia conjux,  
Augustum gestans uteri sinuamine fœtum  
Ad se deferri jubet hæc Sacra Cingula, ut edat  
Felicem prolem, partus habeatque secundos,  
Atque, volente Deo, fœtus paritura gemellos :  
Hoc placet, hoc vult Rex, et Princeps Asturiarum,  
Ut plures possint dare Natos, atque Nepotes,  
Ne Regna Hesperia sine successore relinquant;  
Et sic effugiant plura horrida bella per Orbem,  
Quæ toties miserè longa experientia monstrat.

Favores de la VIRGEN por su CINTA  
Todos demandan y favor obtienen.  
Idea de ello pueden dar distinta  
Los pios dones que á ofrecerla vienen.  
Prendas de gratitud, donde se pinta  
El singular afecto en que la tienen,  
De la Capilla cuelgan en la entrada,  
Atestiguando la merced lograda.

Naves salvadas en la mar, cadenas  
Quebrantadas, guerreros estandartes,  
Simulacros y cuadros con escenas  
Votivas véñse allí por todas partes.  
Ya afligidos sin cuento que sus penas  
Sienten menguar por milagrosas artes;  
Ya moribundos cien que en la agonía  
Recobran la salud y la energia.

Todos pregonan su virtud sublime :  
Uno en rauda corriente sumergido,  
Otro que presa entre las llamas gime  
De incendio destructor, este caido

---

51. Omnes auxilium per Cingula Virginis optant,  
Auxiliumque tenent per Cingula Virginis omnes.  
Unde sui memores voti, pia munera tradunt,  
Qualia in ingressu cernuntur fixa Sacelli;  
Nam pendent varia acceptæ argumenta salutis :  
Servatæ ex undis naves, fractæque catenæ,  
Et vexilla ducum, simulacraque cerea rerum.  
Pendent et pietæ votivæ hinc inde tabellæ,  
In quibus hi morbis, vicino hi funere languent,  
Hi rapidis merguntur aquis, hos corripit ignis.

Debajo de una rueda que le oprime,  
Y aquel que, en fuerza de fatal vabido  
Su planta al resbalar desde lo alto,  
Los aires corta en peligroso salto.

Lanza el cautivo sus grilletes duros ;  
Habla el mudo, oye el sordo, vé el que es ciego ;  
Lleva el cojo su don , y en sus apuros  
Parturiente infeliz se alivia luego.  
Por su CINTA á MARIA votos puros  
Alzaron todos y ella oyó su ruego ;  
Y así crece en el orbe cada día  
La gloria de la CINTA de MARIA.

Básteme de estos hechos entretanto  
La que he formado relacion lijera ;  
Pues á decir yo no aspiré en mi Canto  
Los hechos todos que narrar pudiera :  
Que aunque corriese mi facundia tanto  
Como un torrente y bocas mil tuviera,

---

Hunc rota subcasum calcat , volat ille per auras  
Præceps ad terram , captivus vincla relinquit,  
Vota videt cæcus , claudus sua munera portat,  
Mutus habet voces , et surdus suscipit aures,  
Undique ab infausto servatur fœmina partu.  
Omnes hi Mariam per Cingula sacra rogarunt  
Rebus in extremis , dedit omnibus illa favorem.  
Orbeque sic toto propter miracula claret,  
Inque dies crescit Marianæ gloria Zonæ.

52. Hæc mihi sufficiant raptim tetigisse canendo :  
*Non ego cuncta meis amplecti versibus opto :*  
Omnia nec possunt nunc Carmina nostra notare ;  
Si mihi flumineis facundia curreret undis,  
Oraque mille forent , centenis persona linguis,

Nunca en bastante merecida glosa  
La prez narrára de la gran *Tortosa*.  
Y el tiempo que al Señor tengo ofrecido  
Y á sublimes estudios consagrado,  
Hace además que ponga ya en olvido  
El trato con las Musas comenzado.  
Otras tareas de mayor sentido  
Y otros versos absorben mi cuidado :  
Bástale á mi exaltada fantasía  
Del consumado intento la osadia.  
Bástale á tu poeta , VÍNGEN pura,  
Tu gloria difundir con estos cantos ;  
Tu proteccion te pido , ó hermosura  
De los cielos y Reina de los santos.  
Tú , que á la fatigada criatura  
No sabes rechazar en sus quebrantos,  
Si hoy mis pobres primicias te dedico,  
Dame el favor que humilde te suplico.

---

Fortè nec his opibus , collato fonte reffectus,  
Omnia Dertusæ percurrere munera possem.  
Ast promissa Deo , et studiis data tempora sacris  
Ad majora vocant , prohibentque revisere Musas :  
*Longè aliud studium , atque alios accincta labores*  
Carmina nunc volumus : satis est audacia tantis.

53. *Hæc sat erit nunc , Diva , tuum cecinisse Poëtam.*  
*Ad Te confugio , et supplex tua numina posco,*  
Cœlorum decus , et Divorum maxima Virgo,  
Quæ relevare sapis , fessosque refellere nescis.  
Nunc tibi promitto primos sacrare labores  
Ingenii , heroique mei primordia cantus ;  
In Te sic spes una mihi , largire petenti.

Tú concilias el mar, calmas el viento,  
Guias los astros y la eterna diestra,  
Eres cierta salud y fundamento  
De la paz, bien comun y gloria nuestra :  
Guárdenos, pues, tu bienhechor aliento ;  
Y cual Madre solícita demuestra  
De Tortosa á los hijos, que su amparo  
Siempre será tu donativo caro.

Tú, Reina insigne, nuestro afan socorre  
Y ábrenos los mas fáciles caminos ;  
Si al que con ansia en busca tuya corre  
Adversarios estórbanle dañinos,  
Aparta todo obstáculo, y acorre  
A los que somos flacos peregrinos :  
De la maldad presérvanos, y alcanza  
Para todos auroras de bonanza.

Así en quietud los pueblos y campiñas  
Amansadas verán sus tempestades.

---

Tu mare, Tu ventos, Tu sydera cuncta, Deumque  
Conciliás, Tu tuta salus, Tu pacis origo,  
Tu commune bonum, Patriæ Tu gloria nostræ :  
Ergo fer auxilium, et semper pia respice Mater  
Gratuito charos Tibi pignore Dertusenses.  
*Tu, Dea, Tu præsens nostro succurre labori,*  
Pande vias faciles, ut si properantibus ad Te  
Perfidus hostes obest, objecta repagula pellas,  
Nosque juva imbecilles, et sine crimine serva,  
Et concede dies terris sine Marte quietos :  
Sic hæc compositis mitescent tempora rebus,

Para envidia satánica las riñas  
Cesarán y alevosas crueldades.  
No habrá muertes, ni males, ni rapiñas,  
Y la turba infernal que en sus maldades  
Siempre al hombre acechaba, en negro abismo  
Se hundirá tras horrendo parasismo.

FIN.

---



Tot scelerum facies, rixæque, necesque . rapinæque,  
Et mala cessabunt, simul invida turba Barathri,  
*Vulnera, tela, faces, ignesque inferre parata,*  
*Cum gemitu stygias ruet indignata sub umbras.*

FINIS.



INDICE.

	<u>Pag.</u>
PRÓLOGO. . . . .	VII.
INVOCACION. . . . .	1.
I. — TORTOSA. . . . .	5.
II. — LA VIRGEN. . . . .	14.
III. — EL SACERDOTE. . . . .	18.
IV. — LA APARICION. . . . .	24.
V. — ASOMBRO. . . . .	29.
VI. — LA REVELACION. . . . .	35.
VII. — ESPANSIONES. . . . .	40.
VIII. — EL MONJE MAYOR. . . . .	44.
IX. — ENTUSIASMO. . . . .	58.
X. — FIESTA POPULAR. . . . .	66.
XI. — RECUERDOS. . . . .	71.
XII. — LA CAPILLA. . . . .	77.



Esta obrita es propiedad de la Academia. Se vende  
á 4 rs. en rústica.

## OBRAS

QUE LA ACADEMIA REPARTE ENTRE SUS  
SOCIOS.

---

*Escelencias de la Madre de Dios*: tres cuadernos, á  
4 rs. uno.

*La Virgen Maria*; traduccion del francés: 10 rs.

*El mes de Maria y el siglo de Maria*.

*Triduo y octavario para la Asuncion de Nuestra Se-  
ñora*: 2 rs.

*Finezas de Maria*: 6 rs.

*Corona poética de los españoles*: 30 rs.

Hay tambien otras obras en prensa.

